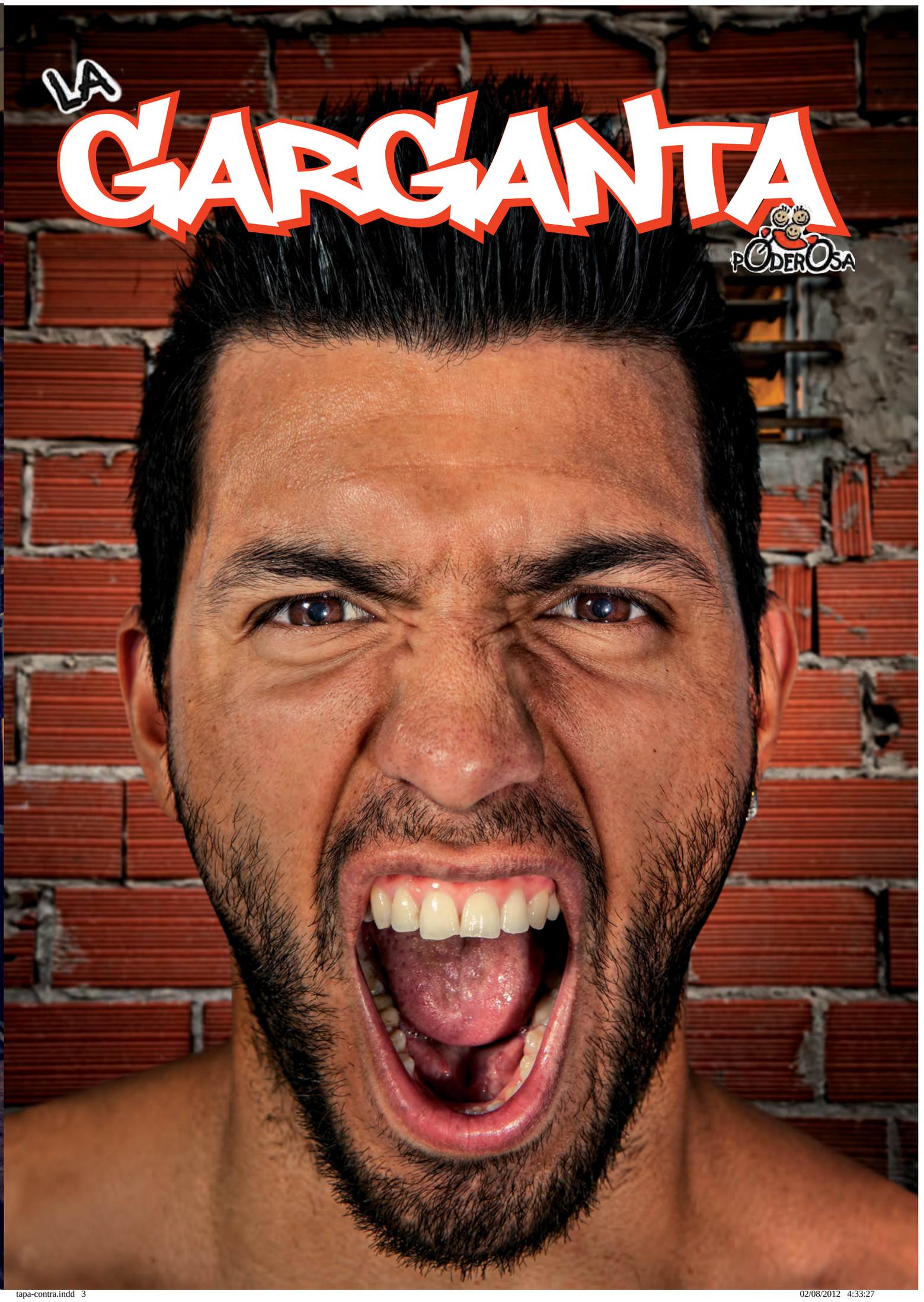


tapa-contra.indd 3 02/08/2012 4:33:27

CONSCIENTE COLECTIVO

CONSEJO DE DIRECCIÓN: Todos los vecinos de todas las asambleas de todos los barrios de La Poderosa en América Latina.
REDACTOR JEFE: Rodolfo Walsh.
REDACTORES: Claudio "Kiki" Savanz, Ayelén Toledo, Alejandra Díaz (Zavaleta), Laura González (Villa 31), Dada y Cristian Romero (31 Bis), Paola Vallejos, Gaby, Alejandro Fernández (Villa 21), Melani Britez (Fátima), Ro Rearte (Traza ex Au3).
FOTÓGRAFOS: Romina Rosas (Zavaleta), Jorge López Coronil (31 Bis), José Luis Barrera Córdova (Rodrigo Bueno).
ILUSTRADORES: Maxi Gómez (Zavaleta) y Fabio Corro (No Calles).
COLABORADORES: Miguel Sánchez, Julio Cortázar, Roberto Santoro, Padre Mugica, Ernesto Guevara, Jorge Julio López, Luciano Arruga y 30 mil compañeros detenidos desaparecidos presentes.
EDITORES: Redactores, fotógrafos, ilustradores y todo el equipo de comunicación popular de La Poderosa.

NOS BUSCÁS:
www.lapoderosa.org.ar
NOS ESCRIBÍS:
lagargantapoderosa@gmail.com
NOS ENCONTRÁS:
Calle Ernesto Che Guevara (tira 6), casa 85 bis, barrio Zavaleta, Capital Federal / 155 938-6594.

LA CIA NOS SIGUE POR TWITTER:
@gargantapodero
Y MACRI NOS ESPÍA POR FACEBOOK:
"La Garganta Poderosa".

★ VILLA OLÍMPICA ★

Patinadores de barro, nadadores de inundación, tiradores de carro, atletas de evacuación.

Embocados del macrismo, goleados del temporal, rematados del racismo, noqueados del capital.

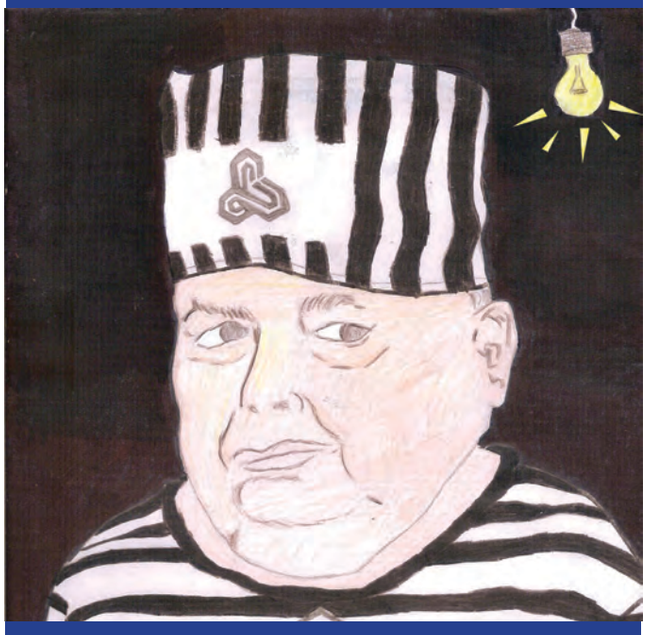
Levantadores de casas, saltadores de vallas, abanderados de masas, ¿nuestras medallas?

EL ÍNDICE DEL COMANDANTE *

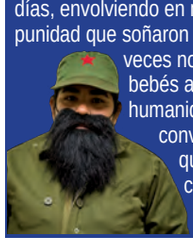
2 - La amargura del Rey azúcar: marchamos en el apagón de Ledesma y condenamos, a punta de lápiz, al genocida civil Carlos Blaquier.
3 - Latiroide', el editorial desordenado, ¡por una Ley de Medios Gráficos!
4/5 - Lugano, ni uno, ni dos: Ezequiel, Jonathan, el gatillo fácil y la Policía del orto.
6/11 - El Kun Agüero, pichón villero, no fue a los Juegos, para poder usar la remera del Che, "Dios", en una megaproducción que grita: ¡urbanización!
12/13 - De Cuba, del bloqueo, de Mandela, de Jamaica y de la represión policial, habla su DNI: Fidel Ernesto Nadal.
14/15 - Para los 86 del eterno comandante, le cocinamos un póster: "Cumplís, otra vez".
16 - Hoja de Ruta: de las asambleas poderosas, siguen creciendo rosas… Nuevo foco, en Jujuy.
17 - Por el mismo medioambiente que rechazamos a las papeleras, aplaudimos a las cartoneras: alta cooperativa de recuperadoras urbanas.
18/20 - Tras poner el cuerpo en La Noche de los Lápices y combatir a Franco desde el cine español, Leo Sbaraglia encarna la obra de Walsh.
21 - Alta historieta: el superhéroe de Zavaleta monta en ira para combatir al hombre de los verdes y el confort: El increíble Fort.
22/25 - Histórico mano a mano, entre Zaffaroni y Fernando Carrera: la Justicia, la pobreza y los Ratis Horror Shows.
26 - Emergencias carcelarias: privados de su derecho a la libertad, nos escriben compañeros ilegalmente privados de su derecho a la salud.
27 - El contraataque publicitario, diseñado como fondo para tu celular: "Compartida, la vida sería más", Movistar.

** Celebrando un nuevo aniversario del nacimiento de Fidel, decidimos firmar todas las notas con su barba y su gorra, porque su ejemplo de resistencia y dignidad ilumina la esperanza, cuando cae la oscuridad. Para que nadie nos quite esa costumbre de soñar, escuchamos a los niños de todas nuestras villas, en los cintillos que recorren las orillas. Y además, numeramos las páginas con los dibujitos que eligieron por su Día, como alimento de tanta imaginación, porque las risas de nuestros pibes son las banderas de nuestra revolución.*

CORTÁ CON TANTA DULZURA



Dibujo: Maxi "Core" Gómez. Foto: Romina Rosas.
El 20 de julio, a las sombras del mercado y los grandes medios, mientras la tele nos recordaba que un amigo es una luz, marchamos junto a las Madres, las Organizaciones Sociales y los Organismos de Derechos Humanos, para recordar a todos los amigos que perdimos en los apagones del terror. Desde Jujuy, cubrimos las actividades que se realizaron en Libertador y Calilegua, celebrando los postergados juicios contra los criminales de la humanidad, de botas o zapatos. Madre de los operativos perpetrados en 1976, la empresa Ledesma alumbró la represión, aportando listas, vehículos y personal, tal como lo demuestran los testimonios de los sobrevivientes. Apagones parciales o totales se reiteraron durante días, envolviendo en mantos de silencio y oscuridad, la impunidad que soñaron para toda la eternidad. Pero no, 30 mil veces no. Por los amigos que nos faltan, por los bebés apropiados y por los crímenes de lesa humanidad, las gargantas poderosas los convocamos a gritar, donde quiera que estén: ¡Perpetua y cárcel común, para el genocida civil Carlos Pedro Blaquier!



Latiroide', editorial desordenado

POESÍA PARA TODOS

No rompe la cerradura, ni causa pavura. No patea la puerta, ni te despierta. No deja huellas marcadas, ni monta coartada. No porta armas, ni detona alarmas: el capitalismo no es tan pelotudo. Todos los días entra a tu casa, perverso y sigiloso, por los cables que te conectan al calabozo; esa televisión que escarba y escarba, con la pala de Durán Barba. Ante tremendo hipnotismo, el síndrome de Estocolmo puede encontrarte votando al macrismo. Y entonces, ahora que todos los frentes populares votamos la ley de medios audiovisuales, debemos botar la ley de miedos estructurales, bombardear los tribunales con explosiones culturales.

Cada día, tempranito a la mañana, los grandes grupos económicos asaltan miles de casas en todos los barrios, envueltos en papeles de diarios. Calladitos, filtran su agenda, su sentido común, sus pronósticos y hasta algún sobrecito de shampoo, seduciendo a los jefes de hogar, para que los inviten a desayunar. Y ahí nomás, explayados en la doble central, los pasquines se vuelven la guardia imperial.

¿Cuántas veces entró un periódico a tu casa? ¿Y? ¿Pudiste ver lo que pasa? ¿No viste al distribuidor descargando el camión a pulmón? ¿No viste a los pasantes, viajando en colectivo, para cubrir algún partido? ¿No viste al director ofertando sus juicios de valor? ¿No viste al canillita, acomodando cada uno de esos pliegos? ¿Qué onda? ¿Nos dejaron ciegos? Dentro de un diario, del panorama que pinta, viene mucho más que papeles y tinta.

Desnaturalizando la empresa, la comunicación no nace en la tapa impresa, ni se muere en tu mesa: la imaginación, los redactores, la dirección, los impresores, la distribución, los vendedores, la información y los lectores, debieran articularse en un circuito democrático, para no volvernos rehenes de un silencio catedrático.

El periodismo de mercado, poco a poco, te va cagando la vida, meando la información y tirando para abajo la cadena de circulación. Voceros de los gobiernos o las multinacionales, grandes comunicadores se vuelven marionetas de los capitales que los tienen de las tetas, porque si no los

inventaron, los solventaron desde la pauta oficial o la publicidad comercial. Y en esa dualidad, agoniza la industria editorial.

Distorsionando la libertad de prensa, van prensando sus gargantas con la libertad de empresa. Devenidos en marquesinas publicitarias, sus causas prioritarias no son tales: son deberes maritales, en la connivencia con las estructuras del poder, que no se conforman con tener y tener, cada día un poco más. Quieren callados a todos los demás.

Hoy, ni Clarín, ni La Nación, ni Página, ni El Gráfico, ni Gente, dependen de su transparencia para garantizar su subsistencia, pero esas estrategias comerciales se vuelven trampas mortales, para los vendedores, los distribuidores y los medios pobres que no pueden, o no quieren, negociar esa lógica paternalista, hipotecando su buena vista.

Legalmente, los medios alternativos están obligados a solventar una distribuidora, desde la primera hora. Y los canillitas sólo tienen permitido recibir publicaciones mediante distribuidores. Pero la ley está vieja y nadie se queja, porque resulta imposible el cumplimiento de ese proceso, cuando un medio alternativo no es más que eso. ¿Más claro? Las revistas culturales quieren florecer, los canillitas necesitan vender y las repartidoras saben que, denunciando ese vínculo directo, serían víctimas del efecto: cumpliendo los requisitos que imperan, mientras tantos desesperan, nadie, ni Doña Rosa, ni La Garganta Poderosa, podría desarrollar una fuerza emprendedora, capaz de pagar un día el servicio de una distribuidora.

Cada vendedor se adjudica el 33% del precio de tapa, que si está bajo, algo destapa: la guita de la pauta, del kiosco se escapa. Y otro 17%, les corresponde a los agentes de distribución, en los casos que la envergadura del medio y las bondades de la inflación habilitan una masiva repartición. Sumándole a eso, el costo del papel, la tinta y la imprenta, no hace falta un postgrado en Harvard para darse cuenta: es inviable el único canal legal, para regar y alumbrar una redacción popular. Pues de no ser por la solidaridad de los canillitas, los distribuidores y los buenos periodistas que se portan mal, no estarías leyendo este editorial.

No todo es televisión. Discretamente, los oligopolios de la comunicación van asfixiando poco a poco los emprendimientos gráficos que toman otra dirección. Por esa razón, como nunca, están en crisis la venta y la distribución, aplastadas por el mismo techo que acecha a la imaginación. ¿Qué motivará el surgimiento de nuevos canillitas, si sólo tienen productos para ofrecer, diseñados por empresas que no necesitan vender? ¿Cómo darle para delante, mientras siga siendo ilegal que tengan un ayudante? ¿Por qué deben armar gratis los suplementos de las grandes publicaciones, si la guita de sus anuncios no va para donaciones? ¿Querrán empujarlos a vender chocolates o chucherías, ganando el 80% de las regalías? ¿Y qué cosa incentivará a los distribuidores, si los gigantes se comen la cadena de la comunicación, ampliando sus monopolios con propias empresas de distribución? ¿Cómo harán las nuevas iniciativas villeras, para gritar sin billeteras?

Desde las leyes, todavía parece prohibido que los medios alternativos se vuelvan masivos, pero la lucha de los que resisten expone utopías que existen: las revistas Mu, Barcelona, THC, Todo Piola o Sudestada, sirven de ejemplos e incentivos para comprender la importancia de los medios alternativos, en la ruptura de los paradigmas que dejó la dictadura, sosteniendo los estigmas. No se trata de mesías, sino valientes, para recargar las plumas vacías, o ausentes, en consonancia con la expropiación del monopolio de la opinión, en radio y televisión.

Revistas que vendían 300 mil ejemplares 30 años atrás, ahora venden 13 mil, o poco más. Pero aunque suene mal, han multiplicado su capital, por la "bondad" de la publicidad. Congelando el precio de tapa, congelan también al vendedor, aceitando un motor que no deja escuchar al lector. Así, el canillita resulta exhortado a exponer, en el lugar más copado de su puesto, la revista del menos honesto... ¿No sería justo que los ingresos por pauta, oficiales o comerciales, afectaran en algún punto las relaciones editoriales? ¿Sería incoherente que, desde el mismo Estado que redistribuimos la imagen y el sonido, repensemos el papel, de acuerdo al contenido? ¿No vale como inversión solventar entre todos esa distribución, al menos en las primeras instancias, para esos medios que no buscan sólo ganancias? ¿Por qué hay tantos que elogian el financiamiento genuino de la BBC, con la plata de sus televidentes, pero no quieren poner un mango para nuestros medios independientes?

Desde las villas, estamos gritando que el canillita no es promotora; ni la distribuidora, agroexportadora. Y que las revistas culturales no cobramos por turno, ni cobramos por hora. Porque si las trincheras callejeras de la comunicación se vuelven góndolas de consumo, ya nadie nos salvará del humo. Ni suplementos especiales de putas publicidades, ni compendios comerciales de disfraces fotográficos: ¡Estamos pidiendo una Ley de Medios Gráficos! ★

p02-03-n18.indd 3 02/08/2012 3:24:34

Historia viva

UNO Y VOS

Un oficial de la Federal miró a los ojos a Jonathan Lezcano. Y le advirtió que se cuidara. Otro, le sacó una foto desde su celular. Al día siguiente, el "Kiki" y Ezequiel Blanco se subieron a un remís, y nunca más volvieron. Aunque había datos suficientes para dar cuenta de sus identidades, en los registros de la fiscalía, la morgue y el cementerio, fueron enterrados como NN y sus familias tomaron contacto con los cuerpos dos meses después. Mucho más dañinos que los tendenciosos informes mediáticos, resultaron sus tendenciosos silencios, motores del olvido para el sur de la Ciudad, donde las fuerzas de "seguridad" encabezan las causas de nuestra inseguridad. Intentaron sepultar los casos en un cajón, pero la lucha de Angélica, madre del amor, no sólo logró ponerlos sobre la tierra, sino también desplazar de las investigaciones al juez Cubas y a la Policía, que ahora están en la mira de la Justicia: "Mi hijo quería recuperarse de su adicción al paco, pero como la obra social no se hacía cargo, en el juzgado me decían que debía cometer un delito para que pudieran internarlo". Sin ninguna respuesta, Jonathan se refugió en la Villa 20 y en su amigo, hasta el 8 de julio de 2009, el día que los mataron. Como no querían salir a robar, había que eliminarlos. Luciano Arruga sabe bien de qué estamos hablando.

La casita de Kiki, hace meses, cobija a los más enanos del barrio, con actividades de apoyo escolar y arte. Desde sus retratos, desde sus trofeos y desde algún lugar, Jonathan "Kiki" Lezcano los mira hacer la tarea y remontar barriletes hasta el cielo, donde descansa junto a su amigo, Ezequiel Blanco. Ambos nacieron, por esas cosas del destino, en Villa Lugano, un barrio mediatizado por el gatillo fácil, la represión y el paco. Ambos murieron, por esas cosas de la Policía Federal, en el silencio general.

Si sus muertes, tres años después, son historias vivas, en todo tiene que ver Angélica, la mamá de Jonathan. Sólo por ella, este caso no está guardado en el cajón que intentaron meterlo, acallando la causa y el dolor, como si no supiéramos de la mugre y el olor, de la gorra y el bastón.

La Villa 20 devino en noticia cuando sucedió la toma de terrenos en el Parque Indoamericano, con una cobertura mediática digna de la farsa actual, capaz de mentir u ocultar para que nada huela mal, tal como lo hacen con el cementerio de autos, perteneciente a la mismísima Policía Federal. Ahí, al costado de las cámaras que buscan capítulos para sus westerns villeros, descansa el depósito de chatarra que conforma la fisonomía de la villa desde hace décadas, llenando de plomo los pulmones de los vecinos, y de ratas las arterias del barrio.

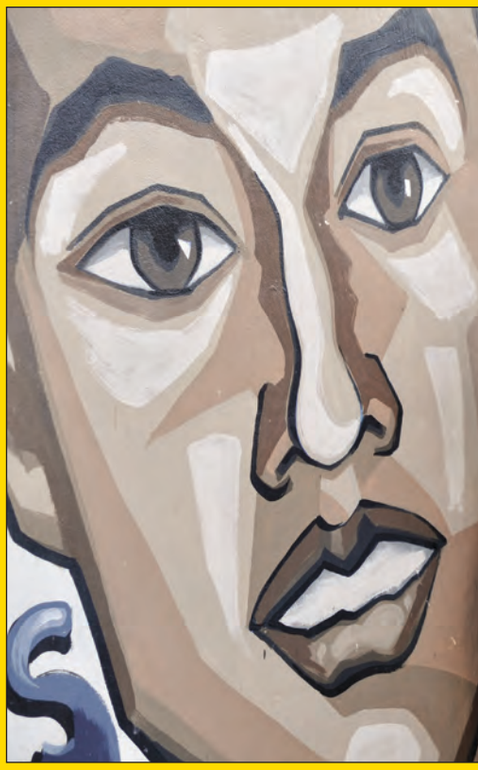
Ratas, aquí y allá, en la tira y en la televisión, huyendo de las verdades y de la indignación, porque seguimos perdiendo adolescentes asesinados por las fuerzas de "seguridad", que van apaleando nuestra dignidad. Cuánta bronca en estas letras, en estos barrios y en estas palabras de Angélica, una madre del amor: "A mi hijo, lo mataron los milicos. Hace poco nos llegó un video en donde está registrado cómo lo mataban a golpes y él, agonizando, decía 'llamen a mi mamá', mientras los policías gozaban de su muerte".

Kiki, o el enano, como solían llamarlo, ya no robaba. Y eso, para algunos, se volvió un problema, un problema de fácil resolución... Tenía sólo 17 años y estaba recuperándose de su adicción al paco, cuando el oficial de la comisaría 52 de Lugano, Mario "Indio" Chávez, le recomendó a su familia que lo cuidara, para que no le pasara nada grave. Era marzo de 2009. Y las amenazas se repetían. La Policía lo paraba, como tantas veces a tantos de nosotros, para decirle "negrito, villero de mierda". Y eso, claro, no era noticia, ni mucho menos, delito.

Ya el 7 de julio, mientras hablaba en un pasillo de su barrio con Ezequiel y su primo Sergio, se le acercaron dos canas: "Kiki, voy a ser tu sombra", le dijo uno. El otro, cuando Jonathan levantó la cabeza, le sacó una foto con el celular. Un día después, Jonathan y Ezequiel se subieron a un remís que los dejó cerca del hospital Piñero. Y nunca más volvieron.

Las denuncias por las desapariciones se registraron en una comisaría, en una fiscalía y en organismos públicos. Recién entonces, los medios empezaron a mostrar sus caras y sus nombres, pero el juez Facundo Cubas, del juzgado 49, ordenó enterrarlos como NN, pese a que en los registros de la fiscalía, de la morgue y del cementerio figuraban con sus datos.

Las familias se enteraron de las muertes recién el 14 de septiembre, dos meses y seis días después. Y el caso fue caratulado como "Robo de automotor", ya que según las fuentes judiciales, se había producido un tiroteo cuando Jonathan y Ezequiel intentaron robarle la camioneta a Daniel Veyga, un policía perteneciente al DOUCAT, grupo policial especializado en espectáculos deportivos, que en ese preciso momento estaba de civil.



Un tiro en el cuello, otro en la frente, y uno más en la nuca. Dos para Ezequiel, y uno para Jonathan. Los chicos no dispararon ni una sola bala. ¿Un tiroteo en el que una bala ingresa por debajo de la pera y sale por la parte superior de la cabeza? El 28 de septiembre el juez Cubas cerró la causa y sobreseyó a

Veyga, basándose en su declaración por escrito, y sin haber citado al remisero que los vio por última vez, ni a nadie de la comisaría 52, por las amenazas previas, ni al primo de Jonathan que presenció la última advertencia. Tampoco necesitó una pericia, para verificar si los jóvenes tuvieron en sus manos las armas. Sólo se corroboró que las pistolas no fueron disparadas por ninguno de los chicos. Causa cerrada, y gato encerrado.

- ¿Y el Estado?

- No tuve ayuda de nadie del Estado, nunca. Al contrario, ObSBA, la obra social, me lo metió en un neuropsiquiátrico, después de pasar una semana en el hospital Argerich. No hay centros cerrados para chicos, ni nada para poder ayudarlos. ¿Cómo le iban a pedir a mi hijo voluntad, si no la tenía ni para jugar al fútbol? Así y todo, él soñaba que iba a jugar afuera del país, como los jugadores famosos, y que llegaría su oportunidad…

A fin del año último, anónimamente apareció un video que empezó a germinar un poco de justicia. “Si no, nada hubiera sido posible. A partir de esto, se apeló a la Corte Suprema y en diciembre se reabrió la causa. Cuando en enero de este año se volvió a hacer un allanamiento en la morgue judicial, encontraron la ropa de Kiki y Ezequiel. Y el juez Cubas fue retirado de la causa, hasta que tenga el juicio político, al igual que los fiscales. Veyga está siendo investigado. Ahora el caso ya no pertenece más a la Federal, porque también está comprometida”, explica Angélica.

- ¿La Justicia es accesible, para los pobres?

- Los pobres no tenemos derecho a que se investigue. Hacer las once pericias que estamos realizando para comprobar los asesinatos, nos cuesta cuarenta mil pesos, aunque el Estado y los policías que ellos pusieron asesinaron a mi hijo. No hay justicia para nosotros; sólo para aquellos que tienen dinero. Pero te puedo asegurar que por ser pobre, no voy a dejar de luchar.

La impunidad de las fuerzas de seguridad se construyó a través del tiempo, y hoy atraviesa toda la cotidianeidad de la villa 20. “Luego de la muerte de mi hijo, la Policía detuvo un día a cinco chicos, a tres cuadras de mi casa. Me acerqué para hablar con el jefe del operativo y después de pegarme un empujón, me gritó que no me metiera. Entonces, cuando arranca el patrullero, me subo, porque les estaban pegando. Y a las dos cuadras, el que estaba manejando me dice: ‘Negra de mierda, ahora vas a ver cómo te bajo a patadas en el culo’. Ahí nomás, me bajaron y me empezaron a pegar. Y encima, me dijeron: ‘A tu hijo lo mataron por chorro, por delincuente, negra de mierda, negra hija de puta, te vamos a enseñar a no denunciar más a la Policía’”.

- ¿Qué cambió en el barrio con la llegada de la Gendarmería?

- Acá, Gendarmería está igual de sucia que la comisaría 52, porque te pega cuando te ve con una gorrita, o como mínimo, te para. Y los que se retiran hacen escuelita para los que vienen, enseñándoles cómo tratarnos. A mí, no sólo me sacaron a Kiki, dejándome esa marca que jamás se va a borrar. Al disparar esa arma, me sacaron mis derechos, los nueve meses que lo tuve en la panza. ¿Pero saben qué? No me mataron, al contrario, me dieron fuerza para seguir adelante, para que esto no pase nunca más. Hoy matan a los pibes como si nada, les pegan un tiro y después les preguntan cómo se llaman. Si esto no es impunidad, ¿qué es? Y todo, porque vivimos en una villa. A mi hijo y a Ezequiel, les tocó el gatillo fácil, pero no son los únicos casos; son miles y miles, entre tanta discriminación. Somos “zona roja” para poner un teléfono, pero cuando los milicos tienen que desaparecer a tu hijo, enterrándolo como NN, no somos “zona roja”. Para eso, somos el blanco perfecto. ★

Letras: Dada.
Fotos: Romina Rosas.

No nos acostumbramos a que nos maten. Y jamás nos acostumbraremos. Seguimos resistiendo, como siempre, organizados los marginados, hartos de encontrarnos en más velorios que cumpleaños. Por esa lucha, tan nuestra, tan suya, celebramos todos juntos, desde todas partes, los 86 del Comandante: “No sólo sabremos resistir a cualquier agresión, sino que sabremos vencer a cualquier agresión. Iniciamos la lucha revolucionaria con una disyuntiva: libertad o muerte. Y ahora, que libertad significa patria, nuestra disyuntiva no cambió: patria o muerte”.

EMBARRIADOS:

VILLA 20

EL BARRIO:

Al sur de la Ciudad de Buenos, en el barrio porteño de Lugano, se emplaza la Villa 20, que abarca seis cuadras de ancho, desde Cruz hasta la avenida Argentina; y once de largo, desde Larrazabal hasta Escalada. Al sudeste del barrio, un cementerio gigante de autos atropella la salud de los vecinos, quienes además de fumarse el plomo tóxico, deben fumarse las constantes promesas que vaticinan sistemáticamente la quita de las chatarras.

LOS LUCHADORES:

Se transformó en una incansable batalladora, tras el asesinato de su hijo, motorizando su lucha con la bronca, por la mayor injusticia que una persona pueda tolerar. No pidió nunca pena de muerte, Angélica; pidió conciencia. Y abrió la Casita de Kiki, donde decenas de chicos están contenidos por el amor y la educación, que maternalmente les brinda su corazón: “Luchando desde abajo, se pueden lograr muchas cosas. Y los vecinos somos quienes estamos a la vanguardia de este barrio, enfrentando la permanente discriminación”.

EL ORGULLO:

Fanático de Boca y de Martín Palermo, hasta el punto de teñirse como el Loco, Kiki construía los sueños de fútbol en el polideportivo que fue construido por las manos de sus propios vecinos. Sobre ese potrero, donde se ponen en juego el compañerismo y la felicidad, para que se atajen los guardametas de la libertad, se convirtió en orgullo el trabajo comunitario, cinco años atrás.

EL DESAFÍO:

A tres años de las muertes de Jonathan y Ezequiel, el accionar de las diversas fuerzas continúa siendo una amenaza. Lejos de ser una pata inclusiva, son la amenaza represiva que acecha a nuestros pibes. Y en conjunto con otros organismos públicos, son cómplices de las reiteradas muertes. Angélica puede dar fe: “En enero de 2009, me presenté en el Juzgado de Menores para pedir ayuda en la internación de Jonathan, por su adicción al paco. Pero me dijeron que la obra social debía hacerse cargo. ObSBA, cobertura de la Ciudad de Buenos Aires, no cubrió los gastos. Y entonces, el juzgado me anunció que ‘debe cometer un delito, para que podamos internarlo’”. Sin ninguna solución, volvió a su casa de Lugano, hasta el 8 de julio de 2009. Ese día, lo asesinaron.

p04-05-n18.indd 5 02/08/2012 3:25:51

p-6-7-8-9-10-11-n18.indd 6 02/08/2012 3:51:50

Con la misma naturalidad que se reponen chapas rotas, para seguir poniendo ladrillos a cuentagotas, se promociona la violencia insultando hasta las pelotas. Pero guarda, fieritas, que no todos somos papas fritas. Como su hijo, Sergio tiene la sangre del Diego, con olor a tierra y cultura villera, porque esa gambeta que nos desvela tiene el acento de Florencio Varela. Y entonces, su garganta pega el grito del reverso, con el mismo respeto que emplean para vender snacks o verso, de modo que lo entienda todo el universo: "¡Urbanicen, la puta madre!". Pues aquellos que españolizan a Messi o italianizan a Lavezzi, están hasta los huevos con el Kun Agüero, más argentino que el asado con vino. Sudaca, del sur y de acá, en una villa nació. Y en otras, con otros, como nosotros, creció, lejos de salamines y picadas, entre picados finos y picados gruesos, llenando la mesa de fútbol, atacando el vacío de la discriminación, dorando las costillitas al sol, burlando los bifes del sistema, digiriendo los chori de corbata, soportando el fuego en las entrañas, bancando las achuras del presupuesto, sintiendo las papas arder, revolviendo la ensalada de quilombos, saboreando los condimentos de la villa y cuidando el matecito, siempre, pero siempre, a punto de hervir. Pan y queso, todos los días, en el potrero. Pan y mate cocido, todas las tardes, en el merendero. Pan y agua del cielo, hasta cuándo, los ricos primero. Desde nuestros barrios, donde la gaseosa sólo juega de postre, no se insulta por los caños, ni por los colores, ni por la pasión: ¡nosotros puteamos por la urbanización!

p-6-7-8-9-10-11-n18.indd 7 02/08/2012 3:51:59

AL AMANECER, EN LA 21, ESCUPIENDO ESPUMA Y MÁS ESPUMA, GABY VALLEJOS ADVIRTIÓ QUE SE HABÍA LAVADO LOS DIENTES CON JABÓN.

Ojos negros, de tierra, de agua, de vidrio, se empañan con el calor de su barrio, con el humito de la pava, con el aliento de su papá. Y de pronto, se humedecen, se mojan, se chorrean. ¿Ya querés abrazarlo? Nosotros también. Y para colmo, no deja de darnos motivos. Un toque ahí, otro gol allá y un recuerdo acá, mucho más acá: "Por aquellos tiempos, en mi casa no había más que una comida, todos los días: pan y mate cocido". Desde pibe, sintió hambre de gloria. Y hambre, a secas, así nomás.

A los dos años, abandonó una casa modesta de González Catán, junto a su hermana y sus padres, para mudarse a otra, igual de modesta, en Florencio Varela. No resultó un problema asimilar la realidad: en la pobreza, aunque juegue de visitante, uno se siente local. Y entonces, meses después, cambió de hogar otra vez, para volverse orgullo y cantautor de nuestra cultura villera, desde la Villa Los Eucaliptus, en las fronteras de Quilmes y Bernal. Desde ahí abajo, en pleno barro, empezó a brillar.

Ahora, es una estrella iluminando a la Selección Nacional, que a su vez encandila al fútbol inglés. Ovacionado por el mundo entero, el orgullo es villero: "Cuando te miran mal, por cómo vas vestido o porque vivís en una villa, eso ya es discriminación, porque esa mirada te lo hace sentir así. Yo sé cómo se siente, porque a mí me discriminaron, incluso por ser chiquito; me decían que nunca iba a crecer… Al vivir en un barrio humilde, la discriminación es peor, porque te critican desde la cara hasta la forma de caminar. Y es más: siendo villero, si estás fumando un cigarrillo, piensan que estás fumando otra cosa. Pero si el que fuma tiene traje, es un rey".

Los nervios, mis nervios, se van desacelerando, mientras toma velocidad la cinta del grabador. "Ale, dame; si querés, lo tengo yo", me dice el Kun. Y aunque pronto reclamará urbanización, derriba con un par de gestos el silencio y la tensión.

- ¿Como villero, no te da bronca que nos tilden de vagos o delincuentes?

- Sí, a mucha gente del barrio, cuando sale dos o tres cuadras, ya la miran diferente. De hecho, la propia Policía para a los pibes y los revisa al toque, aunque no hayan hecho nada. Obviamente, en las villas pasan cosas buenas y malas, pero no todos son delincuentes, aunque los medios siempre digan lo mismo. Para mí, es importante que todos sepan que vengo de ahí, que nací ahí, que me crié ahí y que me acuerdo todos los días de esa gente que salía a laburar, para que su familia estuviera bien. Por eso, me da bronca toda esa discriminación.

- ¿Qué fue lo más importante que aprendiste en Los Eucaliptus?

- Desde los tres años, crecí en la villa, con mis amigos y con mi familia, que siempre trató de esforzarse para que no me faltara nada y para que todos estuviéramos bien. Sinceramente, los momentos que pasé ahí fueron muy lindos, porque me divertía todos los días. Salía del colegio y estaba toda la tarde en la calle. Siempre, me escapaba para jugar en la canchita del barrio, y aunque mi vieja se enojaba un poco, yo era feliz.

Por si no bastara el atropello sobre los derechos de la niñez, como postal de la injusticia que condiciona nuestras vidas desde la cuna, Sergio padeció una pobreza prenatal. Tras haber llegado de Tucumán, escapando del desempleo, sus padres se establecieron en La Matanza, pero unos meses después, el desembarco del Kun y la precariedad de los hospitales en la zona, los obligó a trasladarse por unos días hasta la Capital Federal, para recibirlo en el Piñero.

- ¿Te faltó para morfar, alguna vez?

- Mis viejos la remaron desde muy abajo. Cuando se vinieron a Buenos Aires, para conseguir laburo, éramos una familia común. Mi viejo salía todos los días a trabajar para ganarse el mango, y sí, a veces quizá no teníamos para comer, pero le dábamos al mate cocido con pan… Hoy, al pensar en eso, me doy cuenta que mis viejos la lucharon a full y que, si ahora estoy en este lugar, se lo debo a mi familia, que estuvo a toda hora conmigo. Aun en los malos momentos, mi vieja me enseñó que uno debe ser positivo y tener fe, porque las cosas buenas llegan, si uno labura para que sucedan. Desde siempre, ella tuvo fe. Y por suerte, ahora estamos muy bien.

Ni en las tiendas más lujosas de Madrid, ni en los Shoppings más opulentos de Manchester, se consiguen los valores que Agüero adquirió en la feria de Florencio Varela. Y entonces, ni la fama, ni la guita, ni las celebridades, han alterado en su mente la prioridad de las prioridades: que todos tengamos las mismas oportunidades. Por eso, desde la cúspide del fútbol mundial, su garganta pide a gritos la construcción de viviendas dignas y la instalación de los servicios básicos en las villas, utilizando el mismo vocabulario que emplea la televisión para vender papas fritas, de modo que todos puedan entenderlo: "¡Urbanicen, la puta madre!"

- ¿Por qué se demora tanto la urbanización de la villas, incluso en los casos que ha sido ordenada por la Justicia?

- No lo sé, pero es una necesidad urgente. Hace poco, comenzaron a hacer algunas viviendas en Los Eucaliptus, la villa donde me crié, y me alegró mucho, porque históricamente lo tildaron como "un barrio complicado", cuando no es así. Seguramente, con viviendas dignas, eso hubiera sido muy distinto. Desde mi lugar, imagino que debe ser difícil avanzar en ese sentido, pero creo que es necesario, en todas las villas, porque la gente se merece vivir de otra manera.

"Quiero que las Malvinas vuelvan a ser argentinas, porque sería bueno y justo, pero hoy eso depende de un acuerdo político, que no sé si se va a llegar".

- ¿Hasta cuándo será tan grande la diferencia entre las clases sociales?

- Creo que toda nuestra vida, porque no sé si lograremos cambiar eso. Una persona que nace en la villa tiene que tener mucha suerte, y pelearla demasiado, para revertir su historia, pero aún así, eso no basta para cambiar las condiciones de todos. Será muy difícil.

- Después de pasar malas tan malas y buenas tan buenas, ¿qué cosas te entristecen?

- La falta de viviendas, me entristece. Y la inseguridad de las personas, también, aunque creo que poco a poco, eso va cambiando. No se trata sólo de poner más policías en la calle, que por un lado está bien, sino de cubrir otro tipo de necesidades sociales, porque a veces la Justicia se la agarra con gente que no tiene nada que ver y paga el pato. Yo, que estoy viviendo afuera y veo cómo están las cosas allá, sigo creyendo que Argentina es el mejor país del mundo. Recorrí muchos y, aunque pienso que podría

p-6-7-8-9-10-11-n18.indd 8 02/08/2012 3:52:10

estar más cuidada, para mí es el mejor. Incluso, veo que poco a poco está cambiando en algunas cuestiones. Por supuesto, hay otras que no se van a modificar de un día al otro, pero con el tiempo los argentinos vamos tomando conciencia. Principalmente, pienso que debe haber respeto, de nosotros hacia la Policía y de la Policía hacia nosotros. Si eso fuese así, no debería haber violencia. Pero hay policías que no respetan al otro y eso genera quilombo… Hay parte de culpa de los dos lados, pero se puede cambiar.

- ¿Más balas para los policías o más tizas para los maestros?

- La gente de los barrios es muy educada. Y entonces, si se piensa en aumentar los efectivos para mejorar la seguridad, no debe ser una seguridad rebelde, sino respetuosa. ¿A qué me refiero? A que no puede ser que paren a un pibe que anda en la calle porque sí, sólo por los prejuicios, cuando no hizo nada. Para mí, la Policía debe dedicarse a controlar que las cosas no pasen, que no haya accidentes, que no haya violencia. Eso es lo más importante, porque los padres educan muy bien a sus hijos. Y yo lo sé.

- Cuando los medios hablan de violencia, suelen hablar de barras: ¿se puede resolver el accionar de esos grupos o la complicidad de los dirigentes, sin resolver el contexto social que los envuelve?

- Algunos de esos problemas se pueden, y se deben, solucionar, aunque sea complicado, porque los problemas que puedan haber entre los dirigentes y los barras son asuntos complejos, que deben resolver entre ellos, pero el resto de la gente, todos los hinchas que no son barras, pueden aportar su granito de arena sin meterse en esos asuntos, concentrándose exclusivamente en alentar a los jugadores, que seguramente lo necesitan.

Todavía sangra, en nuestros barrios humildes, en nuestros pueblos heridos, en nuestros pibes eternos, la Guerra de Malvinas, aquella masacre auspiciada por la perversión de la dictadura y la ambición de una potencia colonialista que, 30 años después, dice defender la autonomía de ese pueblo, que es parte constitutiva del nuestro, aunque hoy hable en inglés. No hace falta que sea abril, ni mayo, ni junio, para que el dolor nos siga desgarrando el corazón. Y entonces, el ídolo de argentina, el campeón del fútbol inglés, se sube las medias y sale a jugar, como sabe jugar: para adelante.

- ¿Qué recordás de aquellos años, cuando cantabas el himno de las Malvinas, en el colegio?

- Lo recuerdo, y mucho. Por eso, quiero que las Malvinas vuelvan a ser argentinas. Pienso que, sin dudas, sería bueno y justo, pero hoy eso está sujeto a un acuerdo político, y realmente, no sé si se va a llegar a solucionar. Obviamente, todos nosotros queremos que vuelvan a ser nuestras, pero actualmente ellos tienen el dominio.

"No puede ser que paren a un pibe en la calle porque sí, sólo por los prejuicios. La Policía debería dedicarse a controlar que las cosas no pasen".

"Si estuviese vivo, el Che sería la primera persona que quisiera conocer, por lo que significó para Argentina y otros países. Para mí, es Dios".

p-6-7-8-9-10-11-nl8.indd 9 02/08/2012 3:12:24

¿En Inglaterra, se habla de las Islas Malvinas?
- No, jamás escuché que la gente hablara de las Malvinas. Además, allá, las personas son muy respetuosas, en general, y nos quieren mucho a los argentinos. Lo que pasó con las Islas, claramente no es un tema de la gente, sino un problema político: Inglaterra vino a conquistarlas, y son sus gobernantes los que han tomado esas decisiones. Ni acá, ni allá, los pueblos están a favor de las guerras, pero hay negocios que sólo se pueden hacer conquistando lugares y, esta vez, nos tocó a nosotros. Sin dudas, es algo muy triste.

El monopolio de la desinformación no sólo existe en América Latina. Del otro lado del Atlántico, los diarios también tergiversan la verdad y, para no ser menos que nadie, si hace falta, la inventan. Hace un año, cuando Sergio arribó a Inglaterra, el periódico The Sun lo puso en primera plana con una declaración que nunca dijo. "Nadie va a ser exactamente igual que Maradona, pero creo que de vez en cuando hay una revolución total en el fútbol, y es necesario que alguien sea el revolucionario que empiece las cosas. Ese soy yo: el Che Guevara del fútbol moderno. Maradona hizo ruido en su día, pero yo quiero rugir ahora"… Cualquiera que conozca al Kun, sabe que jamás dijo eso, ni lo diría. Y cualquiera que no lo conozca, puede confirmarlo acá mismo.

"Me gusta que todos sepan que vengo de la villa, que nací ahí, que me crié ahí y que me acuerdo siempre de esa gente que se sacrificaba para que su familia estuviera bien. Por eso, me da bronca la discriminación. Mi viejo se iba temprano a laburar, y sí, a veces faltaba para morfar, pero le dábamos al mate cocido con pan".

-¿Te sorprendió que te recibieran con tremenda bomba mediática, los medios de comunicación ingleses?
- Sí, todo eso fue absolutamente falso, mentira. Hay muchos diarios en Inglaterra que inventan bastante, pero obviamente yo nunca dije nada de eso.

- Y hablando del Che, ¿qué representa para vos?
- Si estuviese vivo, sería la primera persona que quisiera conocer, por lo que significó para Argentina y para otros países también. Para mí, es como un Dios.

Es palabra del Kun. Sin ninguna divinidad, pies negros, de tierra, de agua, de barrio, andan juntos a la par, por un sendero del predio de AFA. Su humildad, su sencillez y su calor, nos hacen pensar, por un momento, que volveremos todos juntos, en el mismo colectivo, para la villa. Pero, no: ahora, los caminos se bifurcan y Sergio volverá a ser Agüero, entre todos sus compañeros.

Un poquito emocionados, nos abrazamos y nos separamos, para seguir luchando desde distintos lugares, distintos países, distintos mundos, por esos sueños colectivos que mamamos desde pibes, todos los que crecimos bajo un techo de chapa. Quizá por eso, unos segundos más, nos quedamos mirándolo caminar, perdiéndose en el bosque de Ezeiza, en un silencio que nos unía con su presente, unos segundos más. "¿Ustedes son La Garganta?", nos sorprendió de pronto, un utilero de la Selección. Y al confirmarlo, nos regaló remeras para los chicos de nuestras asambleas: "Sigan así, por favor".

¡Por fervor! Qué poderoso, de verdad, todo este camino que vamos recorriendo con el aliento de La Garganta. Desde Zavaleta hasta Manchester, vamos volando, creciendo y luchando, por nuestros derechos y nuestra cultura villera. Pero encima, nos dicen gracias, como si fuera un favor. Qué bueno haber tenido compañeros como el Che, que nos convencieron de soñar. Y qué groso que haya pibes como el Kun, para confirmar que todos nuestros sueños se pueden alcanzar: ¡Hasta la Urbanización, siempre! ★

Letras: Alejandra Díaz.
Gambeteando, pateando, corriendo o gritando, qué lindo es salir jugando de abajo. Soñar desde la base, buscando un techo y construyendo paredes, como cimientos de una vida digna, no tiene precio. Y entonces no se compra, ni se vende, la mirada de Agüero, cuando se cristalizan sus ojos, repasando recuerdos de su villa. Por el barrio y el barro, considera que "el Che fue un Dios". Y entonces, cómo no homenajear a Fidel, este 13 de agosto, si nos hizo fieles creyentes de todos los milagros que nosotros mismos podemos proyectar: "Nosotros, que venimos de atrás, que fuimos conquistados, que fuimos explotados, que fuimos esclavizados a lo largo de la historia, ¡qué ideas maravillosas podemos defender! Pensando en términos latinoamericanos y mundiales, ¡qué lejos hemos llegado los esclavos!".

Fotos: Maxi "Core" Gómez.
A la hora del té, en Inglaterra, el Kun no se olvida del pan y el mate cocido, porque los tatuajes más lindos de la villa quedan para siempre. Como Agüero, yo nací en Zavaleta, un barrio humilde, donde los vecinos hemos aprendido, de nuestra historia y nuestros luchadores, que un mundo mejor es posible, mañana mismo. Por eso, abrazamos a Fidel, en su cumpleaños. Y lo celebramos soplando sus palabras, para que todo el planeta entienda de qué hablamos cuando hablamos de Revolución: "Es el sentido del momento histórico; es cambiar todo lo que debe ser cambiado; es igualdad y libertad; es tratarnos como seres humanos; es emanciparnos; es desafiar poderosas fuerzas dominantes; es defender valores al precio de cualquier sacrificio; es modestia, desinterés, altruismo, solidaridad y heroísmo; es luchar con audacia, inteligencia y realismo; es no mentir jamás; es convicción profunda de que no existe fuerza capaz de aplastar la verdad".

p-6-7-8-9-10-11-n18.indd 10 02/08/2012 3:52:38

CÁTEDRA DE SOLIDARIDAD, POR MIREYA LÓPEZ, DE LA 31: UNO SE CAYÓ AL BARRO Y ELLA SE TIRÓ TAMBIÉN, PARA QUE NO SE RIERAN DE ÉL.

p-6-7-8-9-10-11-n18.indd 11 02/05/2012 3:12:45

Que los imperialistas no pueden con él

¿QUÉ TENDRÁ FIDEL?

Hijo de Marx y Lenin, del Apartheid y las dictaduras, de Cuba y Jamaica, de África y América, de Mandela y Marley, Fidelito desafiaba las noches corriendo detrás de las estrellas que descubrió su papá, desde la clandestinidad en la Argentina y el exilio en Suecia. Amenazado por el peligro de portar información, Nadal aprendió a decir “Guevara”, cuando no sabía leer. Y ahora, con 47 años, recorre el mundo montando una lengua, regando y cultivando la unidad popular, con su “international love”. Donde no importan los indignados, miles resisten discriminados, como este entrevistador que recibió una patada por “negro”, en la cola del metegol. O como este entrevistado, que por andar desarreglado, terminó tres veces encerrado, mal. Todos Tus Muertos pueden volver en este momento. Pero si no lo creés, pedile el documento: Fidel Ernesto Nadal.

No esperé ni que terminaran de decir su nombre: pegué un salto desesperado desde la silla y levanté las manos bien alto, para que ninguno de mis compañeros dudara un segundo: “A la nota con Fidel Nadal, voy yo”, grité, intimidando a todos con un metro y medio de pura fibra muscular. Ninguno tuvo el coraje de polemizar.

Desde mi propio crecimiento en la revista, con las notas locas o las historietas que harán historia, decidí zambullirme en la historia de este tipo, raro para muchos, pero familiar para mí: sí, hay que aceptarlo, somos tipos poco comunes. Él, por su barba y su vestimenta. Yo, por mis peinados y mis boludeces. El punto es que somos distintos, como todos. “Distintos, como todos”; ahí tienen, una de mis boludeces.

Tras varios meses de fervorosa insistencia, por no decir una hinchadura de huevos similar a la picazón de una avispa, arreglamos la entrevista, que para no bajar las expectativas, ya empezó rara: me invitó a su sala de ensayo en Villa Urquiza, “para hablar un buen rato”, pero el buen rato me lo pasé esperando el bondi, el bondi que no era… Pero dicen que no hay mal que por bien no venga y, aunque yo preferiría que directamente el mal no viniera, debo reconocer que el error me sirvió para escribir esta introducción y para entrar en clima en la nota, porque ahí nomás me relajé, escuchando “Internacional Love”. Me calmó los nervios, un poco por su voz suave y otro poco porque me acordé la versión de Yayo, “Internaron al loro”. Y me morí de risa solo.

Cuando llegamos, me dio la mejor bienvenida de mi vida: “¿Qué hacés Titán?”, me preguntó. Y me dio la mano. ¡Para qué! Si habitualmente me siento Dios, qué decir, en ese momento me sentí Maradona. Tenía una campera de muchos colores, Nadal, rara, como él, como yo, y una barba que lleva años sin besar una tijera. De pronto, se corrió el telón de pelos y estaba él, Fidel. La pinta, la facha, me invitó a preguntarle, de una, qué significa ser un rasta. Me miró fijo, ¿y saben qué? Me cagué las patas. Pero al toque saqué pecho, lo miré yo y no le quedó otra que responder: “Ser

un rasta es ser Haile Selassie, como un Dios y como rey. Yo creo en él, que fue emperador de Etiopía, ésa es mi fe. Con respecto al rastafarismo, a veces los movimientos culturales son víctimas de esa banalización, para el mercado. Pero no por eso se corrompe la esencia. Cuando fui a Jamaica, investigué qué era ser rastafari; quería meterme un poco más en el tema, porque me llamaba mucho la atención. Para nosotros, criados al sur del planeta, el Caribe ya resulta muy llamativo. Nunca hace frío, todo el año hace calor. Y en ningún momento usás campera, ni de día ni de noche. La vegetación, los alimentos, la gente, el lugar, todo es diferente y desconocido, para los que nos criamos con cuatro o cinco frutas. Yo crecí en un edificio, por lo que llegar a una isla me parecía increíble. Con la música Reggae y Bob Marley, empezó mi fanatismo, porque muchas letras me impactaban, aunque no entendía nada. Jamaica, para mí, significaba la tierra prometida, el lugar de mis sueños. Y eso le daba un plus: si iba caminando por la calle, descalzo y sin comida, no me importaría, porque iba a estar feliz. Pero cuando llegué, me choqué con la realidad, con una ciudad de buenos y malos. Allí, por esas calles, sos un extranjero más.

- Hablaste de una isla, pero yo quiero hablar de otra. Y si te llamás Ernesto Fidel, ni siquiera me preguntes cuál…

- Mas allá de todo lo que podamos saber, es increíble cómo han diezmado Cuba, cómo la asfixian con el bloqueo, cómo han tenido que hacer para subsistir y no claudicar en su forma de pensar, hasta hoy. Es algo muy paradójico y muy cruel que exista un cerrojo a una isla, que un país no tenga la libertad para su autodeterminación. Del mismo modo, cuando pienso en la cárcel de Guantánamo, no puedo entender cómo está allí. Lo más increíble es la resistencia enorme del pueblo cubano, a través de los años, y a pesar de ese bloqueo criminal.

- Si te toparías con Fidel, el verdadero, ¿qué le dirías?

- "Eh, tocayo, ¿me estrechás la mano?", je. Mi papá fue marxista-leninista, y yo fui su primer hijo; por eso, mi nombre. Me crié en la Argentina de los '60 y de los '70, así que imaginate lo que me tocó, una vida que mis compañeros de aula no llevaban. Al ser su hijo, me veía expuesto a la persecución que él sufría; ésa por la que terminó exiliado en Suecia. Yo me quedé acá y lo visité durante catorce años, hasta que volvió, pero desde chico me crié con el ejemplo del Che Guevara; a él, le tengo un cariño especial, entrañable. No sé si lo elegí, pero salí así. Y lo primero

que entendí en mi vida fue Guevara: los posters, las manifestaciones, las conversaciones políticas que me marcaron…

Revolviendo el archivo, no sólo descubrí que su padre luchaba contra el Apartheid, sino que además descubrí qué cosa más siniestra era ese Apartheid. No bien me lo explicaron, me sentí identificado con el padre de Fidel Nadal, porque yo también me pongo loco cuando algunos piensan que soy rastrero o pibe chorro, solamente porque no soy tannn rubio. A veces, en este mundo que hace negocio con casi todas las cosas, pienso que los gobernantes deberían ponerles multas a los que discriminan. ¿Se imaginan? Si me dieran diez pesos, cada vez que me dicen "negro" de mala manera, ya sería rico. Eso sí, igual, ni en pedo me iría de Zavaleta. "En 1987, cuando cantaba en Todos Tus Muertos, mi primera canción mencionaba a Nelson Mandela, pero casi nadie lo conocía. Por aquellos años, mi papá fundó un Comité en contra del Apartheid, donde juntaban firmas desde Argentina para que liberaran a Mandela. Después, viajó al África cuando se hicieron las elecciones y fue veedor. Así, gracias a mi viejo, aprendí muchas cosas que mis compañeros no conocían. Imaginate lo fuerte que era para mí… Eso influyó en lo que soy, y me genera el deseo de vivir en África, el continente desde donde trajeron a mi familia, hasta Buenos Aires. De allá, salieron mis parientes, hace más de 500 años".

Todavía me acuerdo de la última vez que me discriminaron. Fue en la escuela: yo quería jugar al metegol y, cuando me tocó el turno, uno de mis compañeros no me dejó. Me dijo "negro de mierda" y me pegó una patada. Ahora que aprendí sobre el Apartheid, menos puedo entender por qué siguen pasando estas cosas. ¿Quién carajo habrá inventado la discriminación? ¿Para qué? ¿Cuál es la gracia? Fidel sabe de qué estoy hablando: "Varias veces me ha parado la Policía, por mi aspecto. Y el respeto es algo que cada vez escasea más, en todos los sentidos de la vida".

- ¿Cómo se siente que te persiga una dictadura?

- Tengo la famosa anécdota de que una vez fui preso, tres veces en un día, por la forma en que nos vestíamos. Se sentía todo eso: me han pegado, pero no por militante político, sino por andar en la ciudad. Eran épocas donde veías un patrullero y tenías que ir agachado, tapado por los autos estacionados, porque sabías que si te veían sí o sí te agarraban. Eso, por suerte, un poco ha cambiado.

- ¿Y ahora qué sentís, cuando ves a los milicos sentados en el banquillo?

- Es muy bueno que estemos viviendo los juicios a los militares, algo imposible de pensar en esas épocas. En general, como país, creo que vivimos de crisis en crisis, sino es por una cosa es por otra, y no tengo memoria de un país tranquilo, porque en este país, como en este mundo, se acentúan más los problemas que las soluciones. Hoy la humanidad está enfrentando mucha miseria. Y si no, miremos lo de Paraguay, lo de Siria...

- Y entonces, ¿la música alcanza para ser realmente libre o es puro chamuyo?

- Sí, claro. Por más triste que sea una canción, así te haga llorar, te hace sentir bien. Suena paradójico, pero la música siempre resulta algo agradable, una ayuda al corazón. Vos no podés componer un tema sólo para la gente que piensa como vos, porque las canciones son de todos y tienen un espíritu de unidad. Unos pueden tener un modo de ver las cosas, y otros el opuesto, pero sin embargo pueden disfrutar de la misma música. Y ahí, por fin comprobás que, entre tanto desencuentro, hay lindos puntos de encuentro. ★

Letras: Claudio "Kiki" Savanz.
Fotos: Romina Rosas.

Por vivir en Zavaleta, muchas veces nos dijeron "negros de mierda". Y por vestirse distinto, a Nadal lo metieron tres veces preso, durante la dictadura. Cerca, pero lejos, hemos construido juntos una identidad, que marca el ritmo de nuestra revista y de su andar modesto, desde Fidel hasta Ernesto: "Si debemos expresar cómo queremos que sean nuestros combatientes revolucionarios, nuestros militantes, nuestros hombres; si debemos expresar cómo queremos que sean los hombres de las futuras generaciones; si debemos expresar cómo queremos que sean nuestros hijos, debemos decir con todo el corazón de vehementes revolucionarios: ¡Que sean como el Che!".

p12-13-n18.indd 13 02/08/2012 3:54:48

p14-15-n18.indd 14 02/08/2012 3:57:35

p14-15-n18.indd 15 02/08/2012 3:57:40

Zavaleta – Pompeya

PROMESAS DEMOLEDORAS

Ocho años atrás, el proyecto de la postergadísima urbanización para el “Núcleo Habitacional Transitorio”, empezaba por fin a caminar, desde una planificación que prometía tres etapas. Una se cumplió. Y las dos restantes, que debían finalizarse en 2006, aún permanecen en el imaginario colectivo. Al respecto, la excusa del parasitario gobierno porteño resulta insólita: las nuevas casas deberían edificarse sobre los escombros de las viviendas derrumbadas años atrás, pero debido a que ese lugar figura como “zona en demolición”, no se hace cargo ni la UGIS, ni el IVC. Unos y otros, se lavan las manos, pero siguen teniendo el culo sucio.★

Diagonal Norte – Tucumán

HACE CAMINO AL ANDAR

Desencantados, cansados, seguimos esperando, pero ya no sentados. La intendencia de Yerba Buena, comandada por el “Profesor” Daniel Toledo, continúa haciendo oídos sordos a los constantes reclamos de los vecinos. Las promesas de pavimentación de toda la Diagonal comenzaron antes de las elecciones del año pasado, cuando se eligió intendente. Sin embargo, sólo se cumplió con una parte del asfaltado. Causalmente, tras haber sido reelecto, la decisión gubernamental fue levantar las máquinas y dejar el trabajo por la mitad... Y las mentiras nos duelen, pero sobre todo, nos motorizan. Por eso, desde la asamblea poderosa presentamos una carta exhortándolo a retomar el compromiso asumido: si en dos semanas no hay novedades, ¡la pavimentamos los vecinos! Con el trabajo de tanta gente, para gritar cada vez más fuerte, este colectivo empieza a desandar el camino de las promesas que la intendencia prefiere olvidar. ★

La Traza – Ex Autopista 3

NO PEDIMOS, ¡EXIGIMOS!

Las problemáticas de la Traza no pueden esperar, ni acomodarse al protocolo que el Gobierno de la Ciudad nos pretende imponer, para seguir “queriendo”, sin querer.

Hartos de pedir turnos para exigir lo que nos corresponde y de seguir viviendo en una terraza, decidimos copar el octavo piso del Mercado de Plata, donde se encuentra la secretaría de Planeamiento Urbano, cuya función esencial debería ser la planificación de respuestas a las promesas incumplidas. No fue un capricho, la reacción, sino una necesidad, frente a tanta inacción. En diciembre de 2011, el Jefe de Gabinete del Ministerio, Arnaldo Marini, junto a sus secuaces, se comprometió a solucionar los casos más críticos que la asamblea de la Ex Au 3 había priorizado. Pero para ser consecuentes con el resto de la gestión PRO, jamás se hicieron cargo. ★

Fátima – Soldati

VIEJOS SON LOS TRAPOS

La ramificación de la indignación, por las raíces de un gobierno porteño putrefacto, oxigenó un mes de trabajo voluntario para podar o talar los árboles que acechan a nuestros vecinos: “No podemos hacer nada con las plantaciones que estén dentro de una propiedad privada”, nos respondieron en el 108, casi sarcásticamente. Y en el ocaso de la insistencia, agregaron algo que sería muy cómico, si no fuera tan terrorífico: “Llamen a un jardinero”… Además de ocuparnos de nuestra propia “inseguridad”, denunciamos las intermitencias de la luz, mientras alumbramos el primer centro de jubilados en la historia de Fátima, con una zarpada inauguración. Baile, música, juegos y una gran reflexión final, de una jubilada para todos los jóvenes de cualquier edad: “Esto es real, está sucediendo y no se lo debemos a nadie: lo hicimos posible”. ★

Padre Mugica – Retiro

A MAURICIO, LE FALTA CALLE

¿Se acuerdan que acá, en marzo, cuestionamos el concepto de urbanización del gobierno porteño, porque lejos de asfaltar, nos tiraba piedritas en las calles? No había que ser un experto para presagiar que, cuando pusieran las cloacas, el “trabajo” realizado sería removido. Pero no hizo falta esperar a ese día utópico, porque los materiales resultaron descartables… Ahora, con las calles hechas bosta, hundidas, tienen la oportunidad de pavimentar sin romper el piso, porque más roto no puede estar. ¿Qué están esperando? Tal vez lo mismo que propuso el 911, ante el llamado de los vecinos que intentaban apagar el incendio de la casa 80, en la manzana 12, de la Villa 31 Bis, cuando sus dueños no estaban: “Que se resuelva solo”. ★

Rodrigo Bueno – Costanera Sur

EL ABC DEL PODER

¡Cuidado, vecinos alfabetizándose! Suenan las alarmas del sistema desigual, cuando avanza la cultura como un arma letal. En ese sendero poderoso, el faro cubano nos alumbra desde arriba, con la luz de su solidaridad siempre lista, e internacionalista: gracias a esa Revolución, celebrada en tierras lejanas, hace 53 años, muchos vecinos del barrio están aprendiendo a leer y escribir, con el plan de alfabetización “Yo, sí puedo”, a través del cual el gobierno revolucionario erradicó el analfabetismo en Cuba. Acá, todavía falta mucho, pero apenas se trata de pujar, hacer fuerza y gritar, hasta que las alarmas no aguanten más. ★

Bajo Yapeyú – Córdoba

LA PELOTA EN EL CORAZÓN

Para empezar el fin de semana con todas las pilas puestas, decidimos abrir un nuevo espacio de contención para nuestros vecinitos más chicos, los sábados a la mañana. Con un buen desayuno, una ronda de reflexión y muchas pelotas que nos van cubriendo de poder, aprendemos y enseñamos que somos todos iguales. Porque así como Eduardo Galeano aseguró que Lionel Messi tiene la pelota adentro del pie, en el último número de La Garganta, desde el Bajo sentimos que la tenemos adentro del corazón.★

Villa 21-24 – Barracas

SOÑAR POR DEPORTE

Por sexto año consecutivo, las asambleas que conformamos La Poderosa estamos organizando la Liga de Fútbol Popular, para fortalecer la unión de los barrios. Chicos y chicas no sólo enriquecen un fútbol mixto y sin árbitros, sino también diversos talleres comunitarios y formativos, desde el arte y la cultura. En la última jornada, que se hizo en nuestro barrio, espacios de arte, comunicación social y cine debate, expandieron los valores de los pueblos originarios, desde la historia hasta el futuro. Y entre tanta emoción, la visita de tantos amigos sirvió de excusa para ponernos en acción: soldamos arcos, pintamos canchas y cocinamos empanadas para todos… Para todos, todo.★

Villa Albertina – Córdoba

MOVILIDAD REDUCIDA

Aunque parezca mentira, hace más de veinte años que ningún medio de transporte público pisa nuestro pueblo de 70 habitantes, que ahora grita con el poder de La Garganta. Para la mayoría de nosotros, sin vehículo propio, movilizarnos se hace casi imposible, porque la única alternativa para arribar a la ruta 60, donde pasa sólo un colectivo, es pagar un remís que cuesta… ¡80 pesos! Desde donde estén, desde donde puedan, desde donde lean, ayúdennos a propagar la voz, para que nuestra villa poderosa no sea condenada a esperar la carroza. ★

Libertador – Jujuy

VENIMOS MARCHANDO

La motivación para que la impunidad no siga propagándose se canalizó en memoria y encuentro. Y la impotencia por la oscuridad de aquellos tiempos, encendió un nuevo foco de La Poderosa, en Jujuy. El 20 de julio de 1976, cortaron la luz en los pueblos de Calilegua y Libertador General San Martín, para secuestrar a más de cuatrocientas personas, trasladadas en vehículos de la empresa azucarera Ledesma, que además ofreció listas con información. En otro aniversario, como desde hace 30 años, volvimos a marchar con la fuerza de las Madres y la alegría del comienzo de los juicios de lesa humanidad en la provincia. Convencidos, ya le cambiamos el nombre al camping de nuestro pueblo: “Aurelio Martínez”, sacerdote colaboracionista de la dictadura, para llamarlo “Camping de la Memoria”, porque firmes, no daremos un paso atrás.★

HOJA DE RUTA

LA PODEROSA EN MOVIMIENTO

★

Dentro de la organización social del pueblo mapuche, la línea de parentesco más fuerte es la materna, que con recio ímpetu se encarga de no dejar morir sus valores y creencias. Ayer, mujeres mapuches anónimas protagonizaron la resistencia de su pueblo. Y hoy, compañeras de la cooperativa Anuillan, sin vínculo de sangre, pero con las venas llenas de identidad, retoman su ejemplo, para volverse parte de una lucha histórica, por el trabajo digno.

No es casualidad el nombre de la cooperativa, nativa del barrio de Chacarita, que para la lengua mapuche significa “mujer decidida”. Ni tampoco es casual que una sola palabra represente semejante identidad, en la reivindicación de la cultura del laburo.

En 2010, empezó a gestarse la iniciativa, mediante la voluntad mancomunada de doce mujeres. Con el objetivo de mejorar su situación económica y social, se embarcaron en el cooperativismo, donde desarrollaron al máximo el espíritu solidario, permitiéndose tomar el carro de su propio destino. Sobre esta base de fierro, pero también de cartón, el esfuerzo se materializó en una fuente ocupacional.

Matriculadas hace pocos días, pero con el título de cartoneras desde antes de soñar la cooperativa, descubrieron enseguida que el sacrificio individual no bastaría; vender día a día los materiales reciclados disminuía notablemente su valor comercial, por lo que unirse resultó una solución y el mejor modo de hacerle frente al negocio de la basura.

“Para cada una de las familias que lo conforman, este proyecto significa la oportunidad de dejar de revolver bolsas de basura, para salir de la pobreza. Y es posible a través de nuestro esfuerzo”, comenta una de las recuperadoras urbanas de la comuna 15, en donde se desarrolla y edifica la cooperativa que se sustenta con la venta de materiales reciclables.

Uno de los motores que movilizan a estas mujeres, que cada día salen en busca de su salario, a fuerza de carro, es la esperanza de poder dignificar la tarea de todos los recuperadores urbanos. “La mirada discriminadora de una parte de la sociedad no duele tanto, teniendo una compañera al lado”, asegura otra cooperativista.

Además del trabajo, ellas comparten valores, algunos hereditarios y otros que se construyen caminando las calles frías en invierno, interminables en verano. Desde su colectivo, toman lo que nadie quiere, para convertirlo en hijos yendo al colegio, en familias compartiendo una mesa y, sobre todo, en dignidad. “A través del trabajo, es posible concretar todos los sueños”, afirman convencidas las voces de Anuillan.

A dos años de su nacimiento, hay tantas experiencias vividas, como puertas golpeadas, pero no son tantas las respuestas conseguidas, por la ausencia de banderías. Sin embargo, era un camino que tenía huellas, transitado mayormente por hombres que ya en 2002 habían convertido al “cartoneo” en un trabajo con derechos sociales. El Movimiento de Trabajadores Excluidos, tras varios años de lucha, mejoró las condiciones de miles de cartoneros en la Ciudad y en el Conurbano bonaerense, regularizando su situación, transformando su realidad y esperanzando su futuro.

La cooperativa se hace cargo de un fenómeno social y es la imagen viva de un suceso que no deja de crecer. Por ese camino regado de sudor y lágrimas, hoy la prioridad está puesta en unificar la actividad de los cartoneros que conviven en la comuna 15 y en mantener los barrios limpios para mejorar las condiciones de vida de muchas familias más. Pero no se estanca el proyecto: las cartoneras devenidas en promotoras ambientales también atienden reclamos y consultas postergadas de la comunidad, mientras incentivan la participación de los vecinos mediante la separación de origen de los residuos, recuperando así materiales en buenas condiciones de higiene y seguridad.

“Somos conscientes de que es posible reducir el impacto que genera la basura en la Ciudad. Además, como los residuos del CEAMSE representan una fuente de contaminación, y a la vez un modelo derrochador de recursos, queremos participar de forma directa y legal en la comercialización de residuos recuperados, construyendo un centro verde para demostrar que con capacidad y compromiso podemos brindar fuentes de trabajo estables en el tiempo. El desafío de la cooperativa es disponer de un espacio físico, necesario para llevar adelante este trabajo de forma ordenada, desde un lugar de pertenencia donde podamos seguir creciendo y albergar el acopio de los materiales”.

Hija de doce mujeres, que le dieron la vida y la luz, Anuillan se hizo fuerte y sensible, emprendedora y democrática, resistente y poderosa. Y hoy, es el fruto histórico del compañerismo más genuino: es aquella mujer mapuche sobre la que recaían los pesados trabajos de la tierra, cuando todavía no sabía que sería inmortal. ★

Letras: Ro Rearte.
Mapuches, cartoneras, diosas, preciosas, las mujeres caminan con su carro repleto de sueños de igualdad, de justicia, de felicidad. Son una lección en sí mismas para todos los compañeros que no encuentran un lugar en el injusto mercado laboral actual. Y son las que siguen aquel ejemplo de la Federación de las Mujeres Cubanas, a las que se refirió Fidel: “Le dije a un compañero que este fenómeno de las mujeres era una revolución dentro de otra revolución. Si nos preguntaran cuáles han sido las lecciones más importantes que nos ha enseñado la Revolución, sin dudas debiéramos comenzar hablando de todas las que nos ha dado el compromiso de nuestras mujeres”.

Contra la investidura de la basura

LA REBELIÓN DEL CARTÓN

El grito de La Garganta y el motor de La Poderosa, no sólo permitieron visibilizar y expandir los espacios de formación para nuestros pibes y las fuentes de empleo para nuestras asambleas, que acaban de formalizar las cooperativas textiles y gastronómicas, sino que además han abierto las puertas a las reivindicaciones más postergadas: ¡los derechos de nuestros abuelos! Poco y nada se propone desde el Estado y las iniciativas benefactoras para los ancianos de los barrios humildes, que tienen tanto por aprender y por enseñarnos. Pero ahora... ¡Abrimos centros de jubilados en todas nuestras villas! Y no estamos hablando sólo de medicamentos o galpones ortopédicos, que por supuesto son necesarios, sino también de talleres, turismo, empleo, deporte, baile y diversión. Porque la Tercera Edad, en realidad, marcha primera: donde la derecha quiere vejez abandonada y solemne, ¡nosotros tendremos juventud acumulada y rebelde!

Sbaraglia, con nuestros anteojos

AHORA, LEO RODOLFO

No por nada, el terrorismo de Estado de los 70 saqueaba bibliotecas, con la misma saña que vaciaba escuelas el Estado de Terror de los 90. “Nuestras clases dominantes han procurado siempre que los trabajadores no tengan doctrina, héroes, ni mártires. La historia aparece así como propiedad privada, cuyos dueños son los dueños de todas las otras cosas”. Hijo de una generación combativa, torturada y desaparecida, que jamás dejó de soñar, con sólo 15 años Leonardo decidió actuar, en contra del vaciamiento ideológico y la desmemoria senil, poniéndole el cuerpo a La Noche de los Lápices, con la militancia estudiantil. Poco después, batalló en cine contra Franco y su tiranía, desde la tierra que otros gobiernan con su teoría: “España cree que la mano salvadora será la derecha, justamente la derecha, los hijos de aquella dictadura de 40 años”. Y ahora, indignado a la distancia, hace del arte su militancia, encarnando la obra de Walsh, para evitar la Operación Masacre de quienes pretenden soslayar la Carta Abierta a la Junta Militar, robándose las verdades de la currícula escolar. Si el presente es de lucha, el futuro es nuestro. Y la historia suya, maestro.

p18-19-20-n16.indd 18 02/08/2012 4:35:32

No eligió un día cualquiera: nos encontramos el Día del amigo, en un café de Villa Crespo. Ruidos de copas, música de fondo y revoltijo de estómago. La tarde, parece, impone juntarse. Y la gente, alborotada, en su mundo de amistades, ni siquiera pareciera haber percatado su presencia. De campera y joggings, Leonardo es un amigo más, en una mesa de Buenos Aires. Pero en realidad, también es un español más, indignado a miles de kilómetros de su segunda madre, patria.

A medida que lo escuchamos, se va descubriendo su timidez, para dejar salir a un tipo simple, un actor de la puta madre, que esta vez, prefiere no actuar. La militancia estudiantil, tan presente por estos días de colegios tomados y jóvenes felizmente politizados, logra transportarlo a su adolescencia y a su papel, en “La noche de los lápices”. “Yo tenía quince años y hace poquito había empezado a estudiar teatro; no tenía experiencia, pero la gente que estaba haciendo la película nos fue informando lo que había pasado. Al principio, teníamos reuniones con Pablo Díaz, uno de los sobrevivientes que podía contar la historia, además de charlar con familiares de los chicos. Viajamos a La Plata, nos mostraron cómo eran sus habitaciones y nos pasaron mucho material documental… Yo tenía alguna información, de todos modos. Cuando me dijeron de hacer la película, yo sabía que había gente desaparecida”.

Fotos: Maxi “Core” Gómez.
Leo lleva su argentinidad al palo, pero tantos años en Europa han sembrado también un poco de españolidad, en su acento y su corazón. Según nos cuenta, “allá están destruyendo al país, ensanchando la brecha entre ricos y pobres”. Sobre cómo defenderse, nos cuenta Fidel: “Cuba nunca intentó producir armas nucleares, porque nosotros poseemos otro tipo de armas: nuestras ideas. Armas para combatir la muerte, para combatir el SIDA, para combatir las enfermedades, para combatir el cáncer; a eso, dedicamos nuestros recursos”.

Letras: Paola Vallejos y Laura González.
Con esta barba que pica y esta gorra que enorgullece, nos ponemos en la piel de nuestro comandante, junto a los indignados de todos los mundos. Y con Sbaraglia, intentamos comprender por qué existe una tabla de posiciones para ordenar a los mundos, como si fueran más de uno. ¿Qué pasó con el que venía primero? ¿Y el segundo, cuál sería? ¿El tercero va tercero, o se están haciendo los boludos? Tal vez, algo tenga que ver la calidad de vida que el capitalismo intenta imponer, tan distinta a esa otra, de la que habla Fidel: “Calidad de vida es honor, es dignidad; es la autoestima que todos tienen derecho a disfrutar”.

- ¿Y hoy, cómo ves a la militancia estudiantil?
- Me da la sensación de que esa militancia estudiantil jamás se perdió. Lo que pasó es que hubo mucha gente desaparecida en la Argentina y ese proceso fue de acallamiento, de terror. Pero hay algo que se empieza a recuperar. Un tipo como yo, por ejemplo, no tuvo muchos interlocutores, porque la generación anterior a la mía está desaparecida. Y con ella, personas por las que uno hubiese heredado un legado político intelectual. Entonces, mis referentes en relación a la política y a las verdades del mundo son tipos más grandes que yo. Nuestra generación quedó muy desarmada, justamente por no haber tenido ese legado, esa transmisión oral directa de la gente que estaba delante de nosotros.

“El Centro Cultural Haroldo Conti me propuso participar en la obra de Rodolfo Walsh. Y me encantó. Ahora, me gustaría poder filmar su vida, en una película”.

- ¿Y qué sentís cuando ves un periodista como Eduardo Feinmann atacando a los pibes que militan?
- Por supuesto que eso es muy pobre, me parece muy mezquino. Lo que pasó hace dos años atrás con la educación en Capital, cuando los jóvenes salieron a la calle, dando su opinión, diciendo lo que necesitaban, es una recuperación muy importante de un lugar, de un espacio, de una forma de lucha. Todavía recuerdo una imagen de aquellos días, cuando un padre decía en un programa de televisión que “mi hijo no habla conmigo en casa, pero hoy tengo la oportunidad de escucharlo, de escuchar lo que tienen los jóvenes para decir, lo que necesitan”. En ese sentido, los medios tendrían que funcionar de esta manera, abrirse a escuchar lo que está pasando en el mundo con los jóvenes, escuchando cuáles son sus necesidades; lo otro es un proceso represivo, relacionado con identidades muy sórdidas, con sistemas ideológicos, porque hay gente que quiere mantener los estratos sociales…

- ¿Y qué le dirías a los pibes del Carlos Pellegrini?
- Que sigan luchando, porque su lucha es la resultante de necesidades muy concretas. En el 2001, el Pellegrini estaba como estaba, pero entonces empezaron a aparecer un montón de expresiones sociales, como por ejemplo el movimiento de las fábricas recuperadas; y ésas reacciones culturales, muy determinadas, generaron que mucha gente se mantuviera luchando de una manera nueva y original; desde los colegios u otras plataformas.

No por casualidad, atacan a la escuela pública, la tierra fértil para el mañana, si sabemos cuidar las semillas de ayer. A muchos estudiantes, todavía, se les hace imposible apropiarse del ejemplo combativo de Rodolfo, de todo su legado, por la Operación Masacre que pretende secuestrar a su obra de la currícula escolar. Pero su razón de ser, le impide desaparecer. Y por eso, hoy, Leo toma su bandera, su vida, su muerte, en una obra de teatro que busca inmortalizarlo, cada día.

- ¿Cuándo fue tu primer contacto con Rodolfo Walsh?
- En aquellos años de “La Noche de los Lápices”. Pero no es una figura de la cual se hable tanto. En un entorno común de una clase social, sí. Una amiga me dice: “¿Cómo decís eso?”, pero la verdad, lo creo así. Yo, por suerte, tuve la posibilidad de leer su Carta a la Junta en la Plaza de Mayo, en un acto por los Derechos Humanos.

- ¿Qué significa Rodolfo, para nuestro país?
- Fue un tipo con un peso cultural enorme, más allá del peso moral e ideológico. La obra que estoy haciendo ahora, me llegó como propuesta del centro cultural Haroldo Conti, y a mí me encantó. Es un espectáculo que se va a poder seguir haciendo, y va a expandir el peso cultural de Rodolfo Walsh, porque muchos no conocen lo que él escribía, su literatura, al margen de todo lo otro, que por supuesto es muy importante. Sería muy bueno poder hacer una película, realmente: a mí, me gustaría mucho.

La primera aparición de Leonardo en el cine, estuvo ya indirectamente relacionada con Rodolfo y con esa dictadura atroz, que se lo llevó. Dos décadas después, protagonizó en España la película Salvador, sobre el gobierno nefasto de Franco. Y así, su carrera, como su vida, recorre la historia de Argentina y España, de sus dictaduras sangrientas, de sus crisis económicas, de sus días de sol. Ayer y hoy.

- ¿Con qué España te encontraste cuando te fuiste para allá, en medio de la crisis del 2001?
- Me encontré con uno de los mejores momentos económicos en España. Por la industria del cine se hacía mucho y, ni bien llegué, enseguida tuve trabajo. Aunque fue duro, difícil, me trataron muy bien y se me abrieron todas las puertas. Tuve que aprender a expresarme de otra manera, para poder encajar en una cultura que no era la mía; aprender otros códigos, otro lenguaje, y eso puede ser muy incómodo también, pero el saldo fue positivo.

- ¿Y hoy, con qué Argentina te encontrás?

p18-19-20-n16.indd 19 02/08/2012 4:33:36

Es un país que permite que estemos hablando, y eso no pasa seguido. Los avances son muy grandes en cuanto a la identidad argentina, a los Derechos Humanos, al desarrollo económico y a la recuperación de la política, que apunta a lo público y no a lo privado, que apunta a la claridad y no a la oscuridad. Todas las internas y matices de este país, por supuesto, se tienen que discutir, pero los medios de comunicación no son un buen lugar para marcar esos matices, para estar más o menos de acuerdo con este gobierno. Un ejemplo es la discusión del dólar; ustedes se deben reír, pero es una cosa muy extraña de la Argentina, porque pareciera ser que mucha gente no tiene memoria de cómo era este país… Como digo eso, también pienso que hay muchas cosas pendientes. La salud es un tema que me preocupa, porque veo que en ese aspecto estamos desprotegidos, como así también creo que deberíamos mejorar la educación; ésas son batallas importantes”.

“Es importante que los españoles empiecen a enfrentarse con su propia historia, con procesos represivos que ni siquiera se ven, porque están naturalizados”.

Desde nuestras villas, festejamos que en España haya indignados luchando diariamente por los derechos que les han arrebatado, porque un pueblo que impone su voz, tarde o temprano, resulta escuchado: “Sin dudas, es una expresión increíble, espontánea, maravillosa en ese sentido, aunque con gente un poco desarmada. Al movimiento de los indignados, posiblemente le falte una conducción, pero lentamente se fue estructurando hasta llegar a ser Los Indignados, y eso no es poco”.

- Allá, ¿sos un indignado más?

- Pero por supuesto... Lo interesante es que, tras haber vivido ahí bastante tiempo, me di cuenta de que las personas no hablan mucho de política; por eso, veo desarmado al movimiento. Y entonces, es importante que empiecen a enfrentarse con su propia historia, con esos procesos represivos profundos que hay en España, tan profundos que ni siquiera se ven, porque están absolutamente normalizados, naturalizados.

- ¿Veías venir el estallido en España?

- Sí, claro. Había una especie de facilismo en el acceso al dinero. Y se advertía algo enrarecido, porque es extraño que vos te puedas comprar una casa con plata que no tenés... Detrás de eso, se armó toda una especulación y era lógico que iba a explotar, con tanta gente endeudada. Ahora, España cree que la mano salvadora de la crisis será la derecha, justamente la derecha, el Partido Popular, los hijos de una dictadura de cuarenta años. Entonces, se está recortando la cultura y se está dando un proceso de exclusión; eso que propone el capitalismo cuando habla: “Vamos a echar a cuatro mil personas, para que nosotros podamos seguir percibiendo lo mismo”. El recorte siempre cae sobre los que menos tienen y, con la idea de que no importa, porque nadie los nota, generan un proceso de expulsión y deshumanización, donde las personas, apenas, son números. ★

NO CLASIFICADOS

¡YA BASTA DE ELIMINATORIAS!

Si a vos también te rompen las pelotas la discriminación y la xenofobia, pero tenés un buen pasar, ofrecé trabajo a los vecinos que más lo necesitamos. Acá van, algunos laburantes recomendados por La Garganta. Y vale aclararlo: este espacio no se compra, ni se vende. Se siente, colectivamente.

BAJO YAPEYÚ

Córdoba incubó a la Mona Jiménez, Rodrigo Bueno, Banda 21 y Trulalá. Que es la cuna del cuarteto, no es novedad. Pero hay una realidad menos conocida, que La Garganta Poderosa decidió revelar: el Bajo también toca al ritmo del metal. Y si no, vayan a ver al Colo, que no canta ni un bolero, pero tiene, en casa de HERRERO, cuchillos de hierro: 0351 - 452 - 7754.

FÁTIMA

No toleran retos. Tienen sus caprichos. Hacen travesuras. Se portan mal. No te dan pelota. Se niegan a tomar los remedios. Te fastidian en vacaciones. Putean si les das sopa. Y encima, te hacen renegar. Pero, al fin y al cabo, son… ¡Tus viejos! Devolveles el cariño que te dieron, con la ayuda de Elizabeth, que no CUIDA ANCIANOS, cuida niños afiliados al PAMI: 156 662-5884.

RODRIGO BUENO

Mesa, mesa, mesa que más aplauda, mesa que más aplauda le mando, le mando, ¡le mando a Bautista! El rey de la bandeja no se llama Ginóbili, ni Scola: las villas tenemos al MESERO más piola, que también juega de REPOSITOR, AYUDANTE DE COCINA y, en la zona caliente, de ATENCIÓN AL CLIENTE… Za, za, za, ya tú, ¡llamá! (15-3175-7416).

VILLA 21-24

Pone pelelas, pañales, papagayos. Prepara papilla, para peques, para pibes, para pibas, para padres, para pueblos. Para prevenir problemas, pataleos, pucheros, puteadas, publicamos perfecta primicia: pagá poca plata, ¡pero probala! Sí, Stella Maris (155 849 6191), te CUIDA A LOS NENES Y LOS ABUELOS. ¿Y vos? Pepé pe pe pepé…

EL INCREÍBLE FORT

Nada igual se había visto desde la vieja dicotomía entre los nervios fluctuantes de Hulk y el intelecto brillante de su alter ego, el Doctor Banner. Un nuevo desequilibrio del sistema emocional, arroja al mercado un monstruo comunicacional, resentido desde la asignación neuronal, que compensó su medio cerebro, con su doble moral. Pero el gran Kiki, nuestro superhéroe villero, vuelve a hacer historia e historieta, para sacarle la careta al flamante conductor de América No TV, que simula sentir la pobreza, pintado de verdes de los pies a la cabeza. Delante de las cámaras, se muestra arrogante, pedante e ignorante, pero en realidad, detrás de bambalinas, de todos sus patovas y de todas sus bailarinas, se esconde tímidamente un imbécil serial, que viste de luto al pensamiento universal: ni macho, ni puto, ¡Fort es bruto!

p21-n18.indd 21 02/08/2012 4:12:09

Contra los Ratis Horror Shows

LOS BRAZOS DE LA JUSTICIA

Cuando no existía una película capaz de vomitar su verdad, ni se conocían las evidencias de su causa, burdamente armada, Fernando, su familia y sus abogados sólo contaban con una estrategia, la única que tienen todos los familiares de los pibes muertos o presos, por los abusos de autoridad: organizarse para luchar. Desde entonces, militando su causa, con la ayuda de Enrique Piñeyro y su defensor, Federico Ravina, logró que su caso se volviera tuyo, nuestro, de todos. Y ahora, que su batalla sigue afuera, después de 7 años en prisión y 2555 días sin ver crecer a sus hijos, celebramos su libertad con un encuentro histórico ante ese juez que lo recibió cuando todas las puertas parecían cerradas, un estandarte de los Derechos Humanos que nos permite seguir soñando con una Justicia sin tanta tristeza, que condene el delito y no la pobreza. Haciendo apología de la prensa libre, nos dimos el gusto de producir, compartir y transmitir este reportaje de Carrera a Eugenio Zaffaroni. Nos tocó escribir a nosotros, pero a nombre de La Garganta, pregunta él: todos iguales ante la ley.

p22-23-24-25-n18.indd 22 02/08/2012 4:35:51

Producción: Ayelén Toledo, Melani Britez y Alejandro Fernández.
Esta vez, nosotros no sólo queríamos preguntar y escuchar al entrevistado, sino también al entrevistador Fernando Carrera, que se sumó al equipo como un compañero más de La Garganta Poderosa, para aprovechar al máximo la oportunidad de charlar con Eugenio Zaffaroni, sobre todos los pibes de nuestros barrios que fueron víctimas de los ratis, el horror y el show. Todos juntos, hablamos, escuchamos, aprendimos… Y en eso llegó Fidel, porque de justicia social nadie sabe más que él: "Cuando se nos pregunte por la justicia revolucionaria, respondamos que es la voluntad de los pueblos; que somos demócratas, porque cumplimos con esa voluntad; que se trata del sentimiento de aquellos que no vieron nunca la Justicia en cuatro siglos; y que realmente es increíble que a este pueblo le haya costado más trabajo castigar a sus verdugos, que a sus verdugos ensangrentar al pueblo, durante cuatro siglos".

La nota no empieza en la Corte Suprema. Comienza mucho antes. En Pompeya. En la cárcel. En las noches de encierro. En siete años de duelo. La familia, los amigos, los abogados militantes de Fernando Carrera golpean puertas, un montón, mientras él se golpea la cabeza contra los barrotes de la prisión. Su mujer se desgarra. Resiste. Se levanta. Y pide. Y exige. Y grita. Algunos la ignoran. O la abrazan falsamente, con el caso ya instalado en los medios y en la gente. Pero hay otros casos, como el caso de un juez, "el juez"; una excepción, que nos permite mantener el fuego de la ilusión.
Sencillo, humilde, abre las puertas Eugenio Zaffaroni, un símbolo de la Justicia y los Derechos Humanos, que supo recibir entonces a la compañera de Fernando, con la misma calidez que ahora nos recibe a nosotros. Junto a Carrera, símbolo de la injusticia y los Derechos Humanos, decidimos visitarlo para que nos ayudara a responder, todas esas preguntas que tantos de nuestros pibes, presos o muertos, no pueden hacer.

F: Antes que nada, quería agradecerle por haber recibido a mi mujer, cuando yo estaba detenido; fue el único juez que lo hizo.
E: Hice lo que debía, mi trabajo.
F: Y también por permitirme estar acá. Lógicamente, no es la idea hablar de mi causa penal en particular…
E: No podría, porque va a volver a la Corte Suprema.
F: Sí, por eso vine a colaborar con los chicos, en esta experiencia de la revista que usted ya conocerá...
E: Sí, cómo no la voy a conocer; es muy linda.

Se va rompiendo el hielo y nosotros, al lado, ya ligamos alguna flor. Distendidos, el sabor del encuentro sabe mejor. Y la balanza, que siempre vemos torcida, parece equilibrarse un poquito más. El mundo, por unos segundos, parece más justo. Difícil saber qué le sucede a Fernando, después de haber estado siete años en cana. Nosotros, lo miramos, los miramos, los admiramos. Más de dos mil días maldiciendo a la injusticia argentina, y ahora está sentado ahí, libre, ante el Juez que siempre aceptó escucharlo, para desentrañar por qué se pierde tan fácil la verdad, afuera de esa habitación, entre tanta impunidad. Como un villero más, Carrera quiere preguntar:
F: Una de las primeras medidas del Ministerio de Seguridad, recientemente fundado, fue descabezar las cúpulas de las comisarías de la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires y reemplazarlas por gendarmes o prefectos, que ahora patrullan algunas villas. Pero hace poco fui a dar una charla a la Villa 21 y me contaron que la Prefectura está tomando las mismas actitudes que la Federal, sacándose la chapa identificatoria y andando en grupos por el barrio, atormentando a los pibitos estereotipados. Incluso, ya han matado a uno por la espalda. Ahora, yo me pregunto, y le pregunto a usted, ¿cómo erradicar esta violencia, si cambió la fuerza de seguridad, pero el problema persiste?
E: Los datos que nosotros tenemos son del 2010, cuando todavía estaba la Federal. Y en dos o tres meses, tendremos los datos del año pasado, que serán significativos. Yo creo que no se puede erradicar el abuso, porque la Policía tiene un poder de arbitrio y ese poder siempre se puede utilizar mal. Pero sí se puede reducir bastante, cambiando el concepto que tenemos de la Policía, porque mantenemos uno que viene del siglo XIX. Desde que Bernardino Rivadavia cerró los cabildos, empezamos a tener una policía de ocupación territorial, nunca de inserción comunitaria. Y necesitamos una policía que tenga mayor contacto con lo local, porque la seguridad no es un problema provincial ni nacional, sino un problema barrial, que debe analizarse en cada contexto, porque los delitos no son iguales en San Isidro que en la Isla Maciel, por lo que debe existir un modelo de Policía que resuelva de manera comunitaria el problema de San Isidro, y otro, que resuelva el de la Isla Maciel. La solución sería tener una policía más municipalizada, fortalecer la autoridad de las comunas, para ejercer una función sobre la Policía y ver cómo se arbitra. El drama de la Policía en la provincia de Buenos Aires es quién maneja 60 mil hombres. Nadie. Se debe ir a la raíz del conflicto; eso es básico. El discurso de aumentar penas y meter gente presa es absurdo, porque llegamos tarde, cuando el muerto está muerto. Hay que llegar cuando está vivo, evitar que haya muertos, y eso no se consigue con el código penal. Al contrario: aumentamos el número de muertos, llenamos las cárceles, más motines, más muertos...

¡Cuánto que habla el ministro de la Corte Suprema! Por calidad y cantidad, da gusto escucharlo. Y poder, entenderlo: "La Ciudad de Buenos Aires tiene una división tajante, entre la medialuna sur, los barrios carenciados y el resto de la ciudad. En los barrios carenciados, sube el número de muertes; es la violencia que no se publica en los diarios. Sale cuando hay un asalto a mano armada y cuando es víctima alguien de clase media, pero si no, no. Lo que nos revela el mapa de homicidios es que existe una forma perversa de ejercer el control social, que lleva a que los pobres se maten entre los pobres y no salgan a matar a otra clase social. Ese control se hace aprovechando la conflictividad interna entre la gente más carente, e incluso incentivándola. Se da un proceso de intimidación y de habilitación de arbitrariedad policial sobre sectores carenciados, en una sociedad que tiende más a polarizar la

p22-23-24-25-n18.indd 23 02/08/2012 4:35:59

Los cagamos

Por Federico Ravina
Abogado de Fernando Carrera.

La pesadilla de Fernando Ariel Carrera pone en evidencia una práctica policial y, lo que es peor, un sistema de complicidad judicial que da mucho miedo. Porque lo que le pasó, le sucede a un montón de personas invisibles y siempre pobres, por sobre todo, "pobres".

Cuando nos hallamos con esta "súper causa armada", entendimos que nos encontrábamos ante un caso típico de gatillo fácil fallido, con posterior fusilamiento y, frente al fracaso del intento de matar, la imputación falsamente a un inocente por la comisión de delitos. Así, pretendieron justificar el accionar homicida de quienes, en realidad, nos tienen que defender.

La diferencia de Fernando, con las demás víctimas de la violencia policial y judicial, radicaba en que no tenía antecedentes policiales, no vivía en una villa y tenía el mismo color de piel que la mayoría de los ciudadanos de clase media.

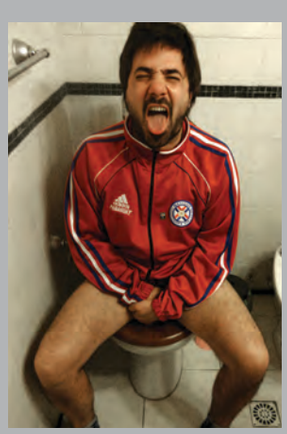
Por sus características físicas, pudimos romper el cerco de la desinformación y mostrar el perverso funcionamiento del sistema judicial.

La película que hicimos con Enrique Piñeyro, "El rati horror show" fue la frutilla del postre de un trabajo de numerosos compañeros. Pudimos poner en imágenes las atrocidades que cometen muchos de nuestros jueces y, gracias a ello, torcer el rumbo de la impunidad.

Además, logramos que la Corte Suprema nos diera la razón, gracias a la militancia y la lucha de un gran colectivo. Entendimos, entonces, que a la política corrupta del poder judicial se le gana, solamente, con política.

Fuimos muchos.

Y vamos a ser más.



riqueza. Los que son mal distribuidos van a reaccionar de alguna manera. Pero antes de que reaccionen políticamente, se los destruye, se los aniquila, generándoles esa conflictividad entre ellos, para que no tengan conciencia de nada.

F: ¿No sería más democrática la elección popular de jueces?

E: La experiencia de elección popular de jueces en algunos estados de EE.UU. es catastrófica; cuando se acerca el vencimiento de su mandato, el juez empieza a poner más penas de muerte, más años, y entonces hace una campaña como si fuera el vengador. Si acá pusiéramos el "sheriff" electo, yo agarro el pasaporte y me voy a vivir a otro lado. Una cosa es que la comunidad tenga un control sobre la Policía, que tiene que saber cómo afrontar problemas de orden público sin matar a nadie, sin usar armas. Debe tener ciertas técnicas y actuar bajo orden político; ése orden político tiene que ser electo popularmente y que haya delegados de la comunidad controlando a la Policía. También me parece interesante que los tribunales que sentencien se integren con tres jueces técnicos y dos ciudadanos, porque los ciudadanos son un control importante.

F: Yo creo que se debe hablar mucho más sobre el control de la fuerza. Y no tanto de la fuerza autocontrolándose...

E: Los controles son redes, que no se pueden hacer verticalmente. Tienen que ser internos, pero también externos. Control popular, que alguien vea qué es lo que están haciendo; incorporar personas de los propios sectores afectados por la fuerza policial. Nosotros vemos lo que pasa de este lado, pero viéndolo del otro, del lado del policía, no se le representan derechos humanos. Es un tipo al que se lo incorpora a un orden autoritario, donde se lo sanciona verticalmente con una disciplina militarizada, que no debería tenerla, porque presta un servicio civil. Entonces, la gente lo mira con desconfianza; existe un estereotipo negativo hacia el policía. Hay un prejuicio de que es un tipo bruto, machista, entre otras cosas. La clase media pide policías, pero después los discrimina. De hecho, no tienen derecho a la sindicalización, ni pueden discutir sus derechos de trabajo horizontalmente. Yo creo que no se puede desarrollar una conciencia profesional, sin una sindicalización. Lo meten en una corporación que tiene un discurso moralino, y una realidad de recaudación económica que le permite entrar al aspecto político. Así, se lo somete a cualquier riesgo sin preparación. Y cualquier trauma que tiene el tipo, se las tiene que arreglar... ¿Alguien estudió las enfermedades profesionales de los policías? No. ¿Se cuida la vida del policía? No estoy muy seguro, pero el entierro sí lo cuidan. Si lo matan, le hacen un entierro militar, con banda y todo. Pero en vida, lo meten en cualquier lado. Hay que pensar otra estructura policial. Tenemos una Policía Federal encargada de la Ciudad de Buenos Aires, cuando en realidad necesitamos que se encargue de delitos federales, complejos y graves, muy especializada; una especie de FBI.

Como un compañero más, porque lo es, Fernando preparó la entrevista con nosotros. Pero no llegó sólo a la preproducción de la nota. A su lado, su mujer y su hijo menor, Fabricio, completaban una postal perfecta, de la lucha por la Justicia. Ambos lo acompañaron al encuentro con Zaffaroni y lo oyeron preguntar con ímpetu, cada vez que tomó la palabra, por todos nosotros. Como esta vez.

"Es más fácil ejercer violencia sobre carenciados, que tienen menos voz y menos abogados. Rara vez cae preso un VIP; es como ver a uno de frac en el almacén".

F: Por ahí es un poco incómoda la pregunta, pero la hago igual. El día que los jueces se pongan los pantalones y manden a allanar móviles policiales, se van a desmantelar los armados de causas antes que sucedan. ¿A qué voy con esto? Ningún policía porta sólo su arma reglamentaria, sino que también porta la provista, más una propia, más los perritos… ¿Es tan difícil ordenar ese tipo de allanamiento?

E: Hemos detectado muchos casos, pero el problema es estructural. ¿De quién tiene que depender la Policía de investigación criminal? No tiene nada que ver con la Policía que cuida la calle. Es otra técnica. La Policía de investigación criminal debiera estar bajo la órbita del poder judicial o del procurador general. Acá, tenemos todo mezclado: las funciones se tienen que distinguir, para cambiar las estructuras. Con calma, pero hay que ir en ese sentido.

Para distender un poco la charla, quisimos conocer algo de su cotidianeidad. ¿Qué hace un juez? ¿Cómo será su vida? ¿Y sus días? "Mi vida no es muy regular; se mueve conforme a los acontecimientos, condiciones y exigencias de cada día, de cada semana. Viajo bastante también, porque no dejé del todo la actividad académica. Pese a que ya no doy clases regularmente, sigo dando conferencias, despuntando el vicio. Estar en la Corte es un accidente existencial, pero básica-

mente siempre he sido académico. Aunque siempre tuve que hacer otra cosa, porque en la Argentina no se puede vivir solamente de la actividad académica. Eso también es una ventaja, ya que tenés la vivencia del derecho. No es lo mismo estar en un cubículo y no tener idea de lo que sucede afuera, que experimentar lo que pasa en la realidad. Sí, trato de hacer algunas cosas fijas, como nadar; me tiro al agua tres o cuatro veces a la semana. Tengo que contestar unos cien mails por día, y disculparme de todas las invitaciones que recibo de muchos lugares, porque de lo contrario me convertiría en comisario de abordo, y tampoco es mi intención. Leo y escribo cuando puedo, sobre todo a la noche, cuando el teléfono no suena y no molesta nadie. Y mis lujos son salir a cenar con amigos alguna vez, o invitar a gente a casa. Esos son los que puedo contar, los del prontuario no se los voy a decir".

Leyendo sus declaraciones, previo a entrevistarlo, encontramos una y mil críticas a esos mismos medios de comunicación que habitualmente demonizan a las villas. Es palabra de juez: "Primero hay un cierto interés morboso. En segundo término, hay una campaña mediática en el mundo, para decir que el primer problema que tenemos es la inseguridad en la calle; se ve que es una manipulación política. Si tengo 30 homicidios es preocupante; ahora, si tengo 7 no voy a salir con una matraca a celebrar, pero eso no puede ser el primer peligro. Hay más muertos por tránsito o suicidios. De los homicidios dolosos, la mayoría es entre personas que se conocen, y hay un 15% que es intrafamiliar. Un tercio, en robos". Ante la impunidad, la militancia se presenta como la reacción espontánea para buscar la verdad, aunque Zaffaroni alerta sobre otra realidad: "El riesgo de militar las causas genera el peligro de la fabricación de las víctimas héroes. Y un caso de esto es Blumberg. Lo mediático puede buscar una víctima que genere simpatía en el público, pasearlo por todos los medios y hacerle decir eso que el comunicador no puede decir… Como no se le puede contestar, porque está dolorida, la víctima va ganando espacio en los medios. Y eso le interrumpe el proceso de duelo: comienza a decir cosas absurdas, insostenibles, hasta que los medios la desechan; ése es el riesgo de la mediatización".

F: ¿Qué pensás de la política carcelaria, y la violencia que genera?

E: La solución no es crear nuevas cárceles, sino disminuir la cantidad de presos. Si el número de presos aumenta con perejiles, no habrá cárcel que alcance. Controlo la marginalización de esta manera, y mientras se concentra la riqueza en una parte. Si uno llena las cárceles de presos, el resultado que va a tener inevitablemente son motines, muertos, violencia carcelaria, puntazos… Es más fácil ejercer violencia sobre el más carenciado, porque es el que tiene menos voz, y menos abogados, o abogados de menor categoría. Muy rara vez en la cárcel cae un V.I.P; es como que caiga un tipo de frac en un almacén, a las 3 de la mañana. El poder punitivo se reparte como una epidemia, y cae sobre los más vulnerables. Es una regla estructural en todo el mundo. Y uno, lo que puede hacer es atenuarlo. Pero eliminarlo, no.

- La última, la hacemos nosotros: ¿Qué te genera que te hayamos entrevistado, junto a Fernando?

- ¡Que se vayan avivando! Fuera de broma, es importante que se concienticen los que tienen los problemas de cerca, los que viven el conflicto.

Gritan, con La Garganta Poderosa, para que la injusticia se quite la venda, de una buena vez. Cagada las patas, la impunidad abre los ojos y lo ve a Fernando, de pie. Se queda Eugenio, un rato más, preparando la charla que dará en la universidad. Y Carrera se va, junto a su familia, disfrutando la libertad. Desde sus luchas, tan cercanas, tan lejanas, seguramente se volverán a encontrar. Pero ya no será primicia: será Justicia. ★

SOMOS LOS OTROS
(ORGANIZACIONES COMPAÑERAS)

• LA COLMENITA ARGENTINA
En 2011, nació la escuela gratuita de Artes Escénicas para chicos y adolescentes, una invitación a crecer desde el canto, el baile, la actuación, la narración y la música, replicando el modelo de La Colmenita de Cuba, porque la isla de la dignidad, no sólo exporta médicos y solidaridad, sino también el arte y la libertad, ya que nuestra Colmenita está a cargo de excelentes profesores cubanos. Desde el juego, el teatro y la danza, los chicos se integran al campo de la cultura. ¿Y vos? info@lacolmentita.org.

• BACHI POPULAR "EL GALPÓN" Dentro de la desolación que trajo la marea del 2001, una isla de compromiso brillaba en Moreno. Y una fábrica cerrada se volvió la trinchera de la esperanza. Con ollas populares y talleres de alfabetización, los vecinos resistieron, hasta darle vida en el 2008 a un bachillerato popular, que hoy nos hace emocionar. Lejos de conformarse, junto a otras instituciones de la Provincia, conforman la Coordinadora de Bachilleratos en Lucha, que está fuera de toda estructura partidaria y que todavía patalea por la formalización legal, frente a las manos que lo intentan ahogar.

• C. CULTURAL PADRE MUGICA
Al sur de la Ciudad, en Avenida Irigoyen 7923, brilla una increíble casa de la cultura, que rinde homenaje al entrañable Padre Mugica, no sólo desde su nombre, sino también desde su compromiso y solidaridad, con el pueblo de Banfield y con otras organizaciones sociales. Talleres de cine, armado de PC, photoshop, oratoria, tango, títeres, agricultura urbana, acuarelas y literatura, mantienen los cuerpos activos y las mentes abiertas, en un refugio social con las puertas abiertas. Para todos.

• COMEDOR "LOS VECINITOS"
Sin saberlo, ni intentarlo, el menemismo promovió entidades populares que aún hoy continúan de pie. Su política de desigualdad no sólo sirvió para edificar perversas organizaciones al servicio de sus propios intereses, sino también, indirectamente, la concientización de miles que se pararon de manos para hacerle frente, como Matilde, del barrio Fátima. Desde entonces, alimenta la panza y el corazón: "Yo perdí un hijo, a causa de la desnutrición. Y ahora, ofrecer un plato de comida me llena el alma".

p22-23-24-25-n18.indd 25 02/08/2012 4:36:10

Mal trato

La salud es un tema serio; es muy feo tener un problema grave, y más estando privado de la libertad, porque a nadie le importa. Y cuando digo así, me refiero a nadie del Servicio Penitenciario. Si no te estás muriendo, no hacen nada. Porque para los médicos y jefes de servicio, el que cometió un error y está privado de su libertad, es una basura. No nos tratan como tiene que ser, simplemente porque piensan que no merecemos más de lo que nos brindan.

Joel Garay Villegas.
Penal de Marcos Paz.

Volver

Al principio de mi encanada, tuve un tiro a dos centímetros de mi columna. Y estando en prisión, me costó recuperarme, para volver a caminar, porque el tratamiento fue largo y sufrí mucho. Pero me terminé dando cuenta de que lo importante es estar tranquilo y no asustarse, aunque sea complicado, estando acá dentro.

Carlitos de Soldati.
Penal de Marcos Paz.

Mi respiro

Hace banda que empecé a fumar, (cigarrillo) y hace mucho que dejé. No podía ni correr, y era tanta la impotencia de no ser el de antes... Me agitaba en un toque, y ni les cuento los días de humedad. Encerrado en este angustioso lugar del año de Cristo, dejé que me arruinara los únicos dos pulmones que tengo, con una enfermedad llamada "Asma". Pero la suerte me acompañó, y ahora voy a mil por hora, sin humo en el pulmón.

Miguel Antonio.
Penal de Marcos Paz.

La salud

La salud es algo esencial en la vida: si uno no goza de buena salud, no puede vivir en toda su plenitud. Y acá es mucho más importante, porque estamos privados de la libertad. En la cárcel, un problema de salud te priva de muchas cosas más. Y no sólo es importante la salud física, sino también la salud psicológica. Por ejemplo, para saber si uno está conforme con la clase de vida que lleva o todo lo contrario. Sólo con buena salud, podemos plantearnos y analizar lo que nos está pasando, para reforzar lo que nos gusta o modificar lo que no está bien.

Carlos Alberto Romero.
Penal de Marcos Paz.

Mucho dolor

¿Qué es una historia llena de memorias felices? Si hoy me sigo golpeando, tocando el fondo en un viaje al infierno, donde sólo hay paredes manchadas de sangre, donde sólo se escuchan llantos por las noches, quejidos de mucho dolor, sí, de mucho dolor, que desgarra el alma... Es una enfermedad, que nadie viene a curar. Entonces, llega un momento en el que ya te da lo mismo si te congelás del frío o te desmayás del calor, porque ya no podés sentir una gota de aire, entre tanta sofocación.

En este viaje en filas, como si fueras un animal, sólo te sostiene una memoria, que es la única, la más importante, la que tu mente retiene: es la imagen de tus hijos y una amiga que confían en que no bajarás los brazos, que lucharás por el sí que se te negó, aunque quieran marginarte enfermándote y robándote tu historia.

Sólo depende de uno, si te das cuenta que todo esto te fortalece, mientras te aferrás a tu historia. Porque alguien te espera: no importa lo que hayas hecho, ni lo que eras.

Sólo importa luchar para ser quien querés ser.

Mimí.
Unidad 31 de Ezeiza.

Emergencias penitenciarias

MÉDICOS CON FRONTERAS

Privados ilegítimamente de la salud, miles de reclusos sobreviven en guardias con rejas, hospitales improvisados que rompen el silencio a fuerza de plegaria, para que se escuchen los gritos de los internados, en terapia extorsiva o unidad carcelaria. Sin insumos, ni cuidados, ni atención de primeros auxilios, los heridos en prisión padecen sistemáticamente la negación de su derecho a la vida, operados con facas o cocidos con sida, a las sombras de una miseria que resulta conocida. Causa pena, de muerte, el maltrato y el silenciamiento que rompemos con estas cartas liberadas desde distintos penales, donde la sociedad se caga en sus valores morales: dónde están el prójimo y los hermanos, si los presos no tienen derechos humanos.

CONTRAATAQUE
PUBLICITARIO
LA PODEROSA
Telefónica
movistar
Compartida, la vida sería más.

LA PODEROSA

★ Nº 19 ★ Agosto 2012 ★ $12 ★

9 993351 000007 00019

tapa-contra.indd 2 02/08/2012 4:33:25